

JOSÉ TAULER SERVIÀ

# Obra Social Benéfica Patriótica

Recuerdo de algún trabajo  
mío para el bien público

1927

LLORÉNS CASTELLÓ - EDITORES  
PALAMÓS



# Obra Social Benéfica Patriótica

Recuerdo de algún trabajo mío para el bien público

*Querido Lector :*

*Te recomiendo me honres leyéndome con toda la atención posible y te suplico no te canses, y si es así, descansa y continúa después, usando el periscopio de tu cerebro para profundizar cuanto digo. A través de las líneas, si te fijas bien, verás el alma de un español que ha vivido treinta y cinco años en Londres y en continua labor. En Noviembre próximo, (Dios mediante) se reintegrará a tu vera, mi querida y nunca, nunca olvidada España.*

*Gratitud.*

**José Tauler Serviá**

*Londres, Julio 1927.*





# PATRIOTISMO

Telegramas cruzados con S. M. el Rey de España con motivo de celebrarse el vigésimo quinto aniversario de su Coronación

Palamós, 17 mayo 1927.

Excmo. Sr. D. Emilio María de Torres.

Secretario particular de S. M. El Rey.

Palacio Real. — Madrid.

Dignese honrarme transmitiendo a S. M. el Rey mi sincera cuan entusiasta felicitación con motivo de su cumpleaños, del vigésimo quinto aniversario de su coronación y de la feliz idea de fundar la Ciudad Universitaria, que será la más práctica semilla para que en su día recoja nuestra querida Patria el fruto de la reunión de la familia Hispano-Americana.

Pido con fervor a Dios conceda a S. M. muchos años de vida, para que pueda ver que la siembra aplicada sabiamente por sus Gobiernos y con la armonía que debemos anhelar todos del santo ideal de Unión de sus hijos, sean el símbolo de la prosperidad y engrandecimiento de nuestra inolvidable España. Con mis respetos. — Saluda. — *José Tauler.*

Madrid, 19 Mayo 1927.

José Tauler. — Palamós.

Sinceramente le agradezco sus entusiastas cariñosas felicitaciones y leal adhesión.

ALFONSO REY

---

NOTA: Es costumbre que los telegramas dirigidos al Sr. Mayordomo Mayor de Palacio o al Sr. Secretario particular del Rey son contestados y firmados por ellos mismos, pero su Majestad el Rey (q. D. g.) quiso honrarme, (pues habréis notado que el mío se separa del molde ordinario) poniendo su nombre.

**Recuerdos históricos** - Al celebrarse el banquete de la Raza en 12 octubre 1923, que fué un gran exitazo, y que me colmaron de felicitaciones, mi distinguido amigo el Excmo. Señor D. Agustín Edwards, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Chile en Londres, hizo un tan notable discurso, aludiendo a la Raza, (española e hispano-americana), que nos electrizó de entusiasmo. (Está íntegro en el folleto patriótico que edité en Diciembre 1923). Unos párrafos dice:

«Y la voz de la raza se eleva para *bendecir a España que les vió nacer*, para decirle al mundo que hoy, en estos mismos instantes en que la paz perdida deja a la civilización sin cimientos en el corazón mismo de la Europa, *las tierras que ellos descubrieron y conquistaron* alumbran el sendero del porvenir y le ofrecen a los pueblos atormentados *esperanzas de tiempos mejores*. La obra que España realizó cuatro siglos atrás se agiganta con el transcurso del tiempo. *Los americanos vamos, poco a poco, descubriendo a nuestros descubridores* y en cada nueva etapa de la historia, la América, *el mundo que España engendró*, da un paso más en su marcha triunfal hacia sus gloriosos destinos. El sentimiento de raza es no sólo una manifestación de la etnología, *es también una fuerza política, noble, elevada, poderosa para el bien y para la paz*, y todavía puede llegar a ser una *fuerza económica* si se le cultiva y se le encauza en la corriente de los *intereses materiales recíprocos*. El eco de la voz de la raza no debe perderse en los espacios. Debe resonar y multiplicarse, sin cesar, no sólo para entonar himnos a las glorias del pasado sino para conservar, *como el tesoro más preciado que el destino ha puesto en nuestras manos*, los vínculos de una misma sangre, la divina poesía de un mismo credo, la música inefable de una misma lengua, en suma, *la armonía infinita de una misma alma hispánica*.

Por España, Cuna de nuestra raza  
 Por su Rey, Encarnación viva de sus virtudes  
 Por que nuestras glorias del pasado se perpetúen,  
 allá y acá, *para honra de España y de la América  
 [rica toda.]*»

El 25 de Mayo salí de Palamós, y al llegar a Figueras y comprar la prensa de Barcelona, me

enteré con grata satisfacción, del empréstito a la Argentina y la compra de 2 torpederos al Arsenal del Ferrol. A mi memoria me vino el discurso del amigo Sr. Edwards, en 1923. Ministro en aquel entonces de Chile y después miembro principal de la Comisión Arica-Tacna; propietario del diario más importante de aquel país «Mercurio»; y una de las figuras de más relieve de aquella república hermana y que sin duda, en no lejano día, será elevado a 1.º Magistrado de aquel culto país. Dijo, como habéis visto, *la fuerza económica, que representa la unión de la Raza*. Su clarividencia vió lo que ahora empieza con *el empréstito a la Argentina*.

La Unión de la Raza, (o sean las 20 naciones que integran más de 100 millones de habitantes, es una fuerza enorme. Si las 16 naciones España e Hispano-Americanas que forman en la Liga de las Naciones (Ginebra), hubieran estado unidas cuando esta buena obra se fundó, no se hubieran atrevido las naciones directoras a negarle el que el idioma español fuera *declarado oficial*, como se negó, aprobando el francés, por ser el que se considera diplomático y el inglés, por ser el que se habla más en el mundo; después del inglés el idioma español le sigue en ser el que se habla más.

Aquel acto injusto y me atrevo a decir *perjudicial a la Raza*, trajo la consecuencia que España no fué admitida en el *Consejo permanente*, a pesar de varios años de promesas, y se retiró, haciendo un alarde, *no de altanería*, sino de *protesta razonada*. Aplaudí aquel acto, por lo justo y sabio que era para el respeto que el mundo debe a España. Si las 16 naciones que vienen a formar la Raza, en Ginebra *hubieran estado unidas*, no se hubieran atrevido, las naciones que llevan la dirección de la Liga, ni de negarles *de que el Idioma Español fuera uno de los oficiales*, ni menos hubiera venido la falta de consideración y justicia que España se merecía, *de ser admitida como permanente al Consejo*. La unión se impone, por el *mútuo beneficio de España y sus hijos Hispano-Americanos*.

Algún *mentecato* nos dijo que nuestro porvenir está en *África*, cuando *el verdadero es la América Española*.

Mi entusiasmo por la Unión me hizo concebir y redactar un telegrama, que al llegar a Port-Bou, deposité en la oficina de telégrafos y decía:

Excmo. Sr. General Primo de Rivera.

Presidente Consejo Ministros.

Madrid

Antes de cruzar la frontera, regresando a mi habitual residencia de Londres, quiero manifestarle la satisfacción que me ha producido el acuerdo con la Argentina y me honro al felicitar a V.E. y al Gobierno, por tan juicioso acuerdo, de un valor y alcance incalculables para los intereses de nuestra querida Patria. Que la labor se intensifique con toda la familia Hispano-Americana. ¡Viva España!

Tauler. Presidente «Casa de España Limited».

EMBAJADA DE ESPAÑA,  
1 Grosvenor Gardens,  
London, S. W.

Claridge Hotel  
Brook Street  
W.

1.º Julio 1927.

Sr. D. José Tauler.

Mi distinguido amigo: Me apresuro a dar a Vd. las gracias por su amable carta fecha 30 del mes próximo pasado incluyendo copia de la que ha escrito al Sr. Gaselee y dos folletos sobre su campaña social-benéfica y patriótica en Palamós, que han interesado a S. M. el Rey (q. D. g.).

Con este motivo me reitero de Vd. affmo, amigo S. S.

q. e. s. m.

*El Duque de Miranda.*

NOTA EXPLICATORIA: La carta a mi amigo Mr. Gaselee, alto diplomático del Forcing Office (Ministerio de Estado), es una relación de lo hecho por mi, para demostrar mi gratitud, no platónica, y sí práctica a Inglaterra y de lo que intento hacer al reintegrarme a la Patria, (después de 35 años de labor continua en este hospitalario país).

Los 2 folletos son las dos hojas que ya conocéis, respecto al Asilo futuro de Palamós.

BANCO URQUIJO CATALÁN  
BARCELONA

30 de Junio de 1927.

Sr. D. José Tauler  
Londres

Muy Sr. nuestro:

En contestación a su atenta carta de 20 del corriente, nos es grato poner en conocimiento de Vd. que ha quedado abierta en nuestra Delegación de Palamós una cuenta corriente a nombre de «Asilo de Viejos Desamparados de Palamós».

Al objeto de dejar regularizado el funcionamiento de dicha cuenta interesa se deje constituido en forma el Patronato u Organismo que ha de representar a la fundación que se trata de constituir.

Muy complacidos por nuestra parte de coadyuvar a las finalidades benéficas que con aquella se aspira a dejar satisfechas y bien conocedores de la alta e ilustre personalidad de Vd., nos complacemos en ofrecerle el testimonio de nuestra mayor consideración y le saludamos atentamente, quedando de Vd. affmos. s. s.

q. e. s. m.

*Ramón Coll.*

**BANCO URQUIJO CATALÁN**

Delegación de Palamós

20 de Junio de 1927.

Sr. D. José Tauler.

Londres.

Muy Sr. nuestro:

Contestando al contenido de su citada, nos place manifestarle que este Banco está dispuesto a abrir en sus libros una cuenta corriente a nombre de *Asilo de Viejos Desamparados de Palamós*, a la que abonaremos el interés del 2 % anual, ya que para ello hemos de ajustarnos a las normas establecidas por la Federación de Bancos y banqueros.

Mucho nos alegraríamos que la citada cuenta fuese coronada por el éxito, y quedamos a su disposición para todo cuanto pueda Vd. ordenar a sus afmos. y s. s. q. e. s. m.

**BANCO URQUIJO CATALÁN**

DELEGACIÓN DE PALAMÓS

p. p.

*Juan Masa*



Obra Social Benéfica Patriótica

# Carta Abierta

## A la Siempre Leal Villa de Palamós



Queridísimo Palamós: Ya te habrás enterado de mis dos hojas de propaganda publicadas. En ellas, (si has profundizado y usado tu submarino, para bucear por las profundidades de la vida, usando el periscopio de tu cerebro) habrás visto, entre líneas, el retrato de mi alma; pero

antes de que te cuente algo más de las cosas de mi vida y de lo que he hecho por tí y la región, quiero que sepas primero como desea *honrarse* la familia Tauler Serviá, *honrando* la obra Social benéfica del futuro

### Asilo de Viejos Desamparados de Palamós

y suscribe, predicando, (como siempre) con el ejemplo, lo que sigue:

|  | Ptas. |
|--|-------|
| <i>Amaos los unos a los otros</i> , nos dijo Jesucristo  | 5     |
| <i>Predica con el ejemplo</i> , dice o debía decir el derecho de gentes  | 5     |
| <i>Practica el bien y no mires a quien</i> , nos dice el Evangelio   | 5     |
| <i>Quien pretende derechos</i> , debe practicar <i>sus deberes</i> , dice, y si no lo dice, debería decirlo, el sentido común. | 5     |
| <i>Ama al prójimo como a tí mismo</i> , nos dice también el Evangelio  | 5     |
| A la Memoria de mi inolvidable Madre (q. e. p. d.)   | 500   |
| A la Memoria de mi inolvidable Padre (q. e. p. d.)   | 500   |
| A la Memoria de mi inolvidable hijo Sebastián (q. e. p. d.)  | 500   |
| Josefa Serviá de Tauler  | 500   |
| José Tauler Serviá   | 500   |
| María J. Tauler  | 500   |
| José D. Tauler   | 500   |
|  | 3525  |

Pesetas

3525

cuya cantidad he ingresado en la cuenta del Asilo, en el Banco Urquijo Catalán de ésa y dignate aceptarlo, querido Palamós, como una pequeña muestra del cariño *que sigo y seguiré teniendo* para que puedas implantar las institu-

ciones que los pueblos cultos y conscientes de sus deberes, tienen.

Recibí carta del amigo Plaja Villena que copio:

SALVADOR PLAJA VILLENA  
PALAMÓS

Palamós, 22 de Julio de 1927

Sr. D. J. Tauler Servia

Distinguido amigo: Recibí la suya así como su segunda hoja y de ésta siento manifestarle que sus reparos a las objeciones de mi hoja no me han convencido ni creo que hayan convencido a la mayoría de mis vecinos, según opiniones que he podido recoger. Así es que el ingreso de fondos no lo he efectuado por lo que dejo dicho y porque la opinión pública de esta villa, está a mi parecer, conforme con lo expuesto en mi repetida hoja. De todos modos si logra V. llevar a cabo el Asilo que nos ocupa, cuénteme entre sus Socios Protectores por una cantidad anual adecuada a mi estado económico.

Le saluda afectuosamente su amigo

S. Plaja Villena.

Verdaderamente, para este viaje, no se necesitaban alforjas, pues en tu hoja publica (que tengo delante) dices que pones a mi disposición el 5 % de tu parte, hasta fin de Diciembre y si bien hacías salvedades, (muy y muy respetables como opinión tuya) no soñé que quisieras decir que sin ellas no dabas el 5 %, pues pondrías en práctica aquello de la *Marsellesa*: «y muera quien no piense igual que pienso yo». No, amigo Plaja, esto no puede ser y no es práctico. Los que andamos por estos mundos trabajando y virtiendo semilla para que fructifique y el *bien público la recoja*, escuchamos y tomamos nota de todo, pero ponemos en la práctica lo que consideramos de más utilidad para él. Yo creo que ni tu, ni los demás, me habéis entendido; quizá yo no me he explicado bien y te diré que en esa, se formará una especie de *Patronato interino*, que presidirá el Sr. Alcalde, (que es el padre de la población), con las demás autoridades, y entrarán a formar parte representaciones de las sociedades obreras y Hermandades, (como no? como dicen nuestros hermanos de América), si es el Asilo para ellos, y se harán cargo oficial de la Cuenta del Banco hasta otro día, que se nombrará el Patronato definitivo, y para lo cual yo pido ser Secretario, para llevar el peso de la obra y ser el *alma*, que necesita toda obra. Que serán admitidos de toda opinión política, social o religiosa que profesen los asilados, ya es entendido, pues si te fijas, en mi nota del Patronato del Hospital dado a la prensa e insertado en mi segunda hoja, lo habrás visto. ¿Tengo necesidad, *aún*, de decir quien soy, para que se sepa, que en todo donde me meto, hago que se

respeten las ideas ajenas, como yo deseo se respeten las mías? Te he contestado bien claro ahora, para que tu y demás me entendiéseis.

¡Quiera Dios, sea así y vayamos unidos, como debe ser, los que amamos el bien, por encima de todo!

Terminas diciendo que contribuirás con algo de tu cooperación para mantenerlo y, como es natural, te lo agradezco mucho; pero ahora amigo mío, no se trata de mantener, sino de hacer los cimientos y la obra toda, o sea la *jaula*; y otro día, una vez esté conseguido, ya trataremos de que manera hay que obtener el alpiste para mantener a los pájaros, que como comprenderás, bien y bien se lo merece la *Vez Desamparada*.

Un amigo me escribió, a una pregunta mía de qué cómo estaba la columna barométrica de entusiasmo, y me contesta: «Baja; tendencia variable y falta el *alma* aquí». Le contesté que al salir este folleto, el *alma* estaría en Palamós y que confío que con el calor de su entusiasmo el barómetro subirá y señalará: «Horizontes claros; reacción notable; convencimiento de que el Asilo debe hacerse y se hará».

Es de sentir que los afortunados de la lotería no hayan pensado en el Asilo, ¿es que ninguno de ellos ha visitado en su vida alguno? Si es así, comprendo vuestra indiferencia, pues estas visitas a establecimientos benéficos, educan el corazón, porque viéndolo de cerca, entonces veréis las *verdaderas realidades*. ¿Queréis que alquilando un autobús vayamos en caravana a visitar el Asilo de Palafrugell y otro día el de San Feliu? Si vuestra contestación es en sentido

afirmativo, me ofrezco para acompañaros, haciendo de cicerón y sobre el tapete os daré una conferencia de lo que representa la obra en el sentido social y humanitario, y confío que mis palabras os llegarán al corazón y veréis lo que es la Vejez Desamparada y lo que la Sociedad tiene el *deber* de atender, pero por desgracia por falta de cultura cristiana, no cumplen muchos y muchos pueblos, lo que *deberían* y en su consecuencia, demuestran que no tienen conciencia de sus *deberes*. Yo creo que el Asilo se hará, pues soy un entusiasta optimista, pero razonado, y estos son los que edifican la España nueva. Si os fijáis con los pesimistas, veréis, que por regla general, que nunca hacen obra de progreso y por lo tanto, el poco trabajo que hacen, es de un valor negativo y todo lo más que se les ve es que vejetan, y el vejetar, amigos míos, es la antesala del Cementerio y el Cementerio es la Mansión de los muertos.

Pido con todo el respeto las miles de pesetas de los que tienen buena posición (padres e hijos) así como los cientos de pesetas a los de mediana y al obrero y obrera, que muy a menudo debajo de la blusa de hombre o de mujer se oculta un corazón de oro y por lo tanto, pido amorosamente, que todos los obreros de Palamós, y que no deje de faltar ni uno, cedan cuanto menos un real por semana, que ya véis que no os pido un sacrificio grande, y teniendo en cuenta que Palamós, digamos por ejemplo, las fábricas Montaner, Manufacturas y Discos tengan mil obreros, las fábricas de segunda y tercera categoría, unos trescientos; que de las demás ocupaciones como Carpinteros, Albañiles, Herreros, Zapateros, etc. etc. haya ciento; que de marineros haya ciento; que de obreros del muelle cincuenta; y sirvientas, que también tienen buen corazón, pongamos cincuenta, hacen un conjunto de mil seiscientos obreros que a real por semana son 400 pesetas, que multiplicado por 52 semanas que tiene el año son 20.800 pesetas que en doce meses ingresarían los obreros de Palamós; y ya véis que el cálculo es bajo, por cuenta habrá muchos y de esto tengo la seguridad, que voluntariamente darán dos reales o cuatro por semana. Para recoger estas cantidades, se necesita organización y ya al final veréis de que manera debe organizarse, con resultados bien y bien satisfactorios.

La clase media y la elevada, tengo la com-

pleta seguridad que prestarán su decidida cooperación y me acuerdo muy bien que cuando se repartía la primera hoja, mis queridos amigos Miquel Palet y Escoruella, al darme la mano felicitándome por mi iniciativa, me dijeron que contara con ellos; y aunque no me lo hubieran dicho, ya hubiera contado, porque ya han demostrado y demuestran sus buenos sentimientos; de manera que ya véis que durante un año, por poco que todos hagamos un esfuerzo, diez o doce mil duros se podrían obtener.

Ahora, querido Palamós, quiero contarte la vida de la familia Tauler Serviá. Mis padres, que me dieron el ser, tuvieron cinco hijos, tres hembras y dos varones. Las hembras Dios se las llevó y quedamos dos hermanos. Mi padre tenía una tienda de zapatero con un operario y esto todo el mundo verá que no es más que un obrero emancipado. Aquel hombre, trabajaba de 14 a 16 horas diarias y durante los días de fiesta, el mínimo 6, muchos de ellos 8. A la edad de 45 años, me pidió si quería yo enseñarle a leer y escribir, pues apenas sabía poner su nombre y yo, cumpliendo el deber de buen hijo, era para mí un gran honor enseñárselo y empezando por escribir palos, en un par de años llegó a escribir bastante correcto, para llevarse sus cuentas y leerse cuantas cartas recibía. Mi madre, que tenía un cerebro muy claro, que siempre daba consejos pareciendo a un abogado, no sabía leer ni escribir y me ofrecí también enseñarla, pero no tuvo la voluntad de mi padre y es algo de excusar, pues la pobre mujer, no gastaba la salud debida. A más de los quehaceres de la casa, tenía una tiendecita de ropas y compraba encajes por cuenta de una casa de Blanes, y durante la temporada de invierno compraba a Càn Quim Carnicé, (que los de mediana edad y viejos bien lo recordarán) unos cuantos kilos de carne de cerdo y había butifarras para la gente adinerada. No gastaban una peseta por vicio alguno y por lo tanto, querido lector, ya ves que eran unos modelos de obreros. Mi hermano fué a la escuela hasta la edad de 14 años y se preparaba para irse a Cuba, que en aquellos tiempos, era el porvenir para la juventud; pero evoluciones de la vida, le hicieron que dejando la escuela, aprendiera el oficio de nuestro padre o sea zapatero. A los 17 años se fué a Barcelona a trabajar en la Zapatería de la Casa Says y en aquella urbe, empezó a iniciársele los deseos

de elevarse. Dos años más tarde regresaba a Palamós y quiso estudiar la Carrera Mercantil; pero el Sr. Dalmau Carles que entonces era el Profesor en el pueblo le aconsejó que estudiará para Ayudante de Obras Públicas. Se fué a Madrid con una maleta llena de ilusiones que allí se aumentaron, cuando encontró otro hijo de Palamós, que su padre se llamaba D. Leandro Perxés, (que los viejos recordarán que vivía en el Convento), y estudiaba para Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, carrera patrimonio solamente de los ricos, pues es la más larga y la más costosa; no solamente en esfuerzo mental, sino económico. Escribió a mis padres y a mí si queríamos ayudarle para estudiar esta carrera y puso tales razonamientos, que accedimos a ayudarle. Debo hacer aquí constar, que los que son mis suegros, nos prestaron una ayuda muy valiosa y desde aquí, les testimonio mi gratitud. Yo querido lector, dejé la escuela antes de los 10 años, cuando más necesidad tenía mi cerebro de nutrirse de conocimientos; pero amigo mío, cuando el presupuesto es tan pobre como en aquellos tiempos era el de Zapatero, tuve que apenar y ponerme a aprender el oficio de Taponero y era tanta mi afición, que a los diez años y medio ya me ganaba la vida.

A los 13 años, entré de escribiente en la Aduana del pueblo y esto me permitía cierto descanso, porque era trabajo distinto, de manera, que me ganaba una regular cantidad siendo un mozo. Resumiendo te diré, que los gastos de Madrid eran enormes, para nuestro escaso presupuesto. Mi buen padre dejó de fumar y se dió de baja del Casino y con lo que ganaba él y mi buena madre, todo iba a un fondo común. Lo mío se unía, y a la edad de 16 años colgué los hábitos de la juventud, que ahora, al llegar a los 60 años, recuerdo con tristeza la falta de lo mejor de la vida. Más tarde fuí a Madrid porque me preparaba para entrar en el Cuerpo de Aduanas, y me acuerdo que vivíamos en un primer piso bajando del Cielo (léase en 5.º piso) mi hermano, Albert, y yo, en una habitación reducidísima y con muebles: 4 sillas, una mesa de escribir y un encerado. Era verdaderamente una habitación de estudiantes pobres. Como tardaban mucho las Oposiciones de Aduanas, no podíamos estar los dos hermanos en Madrid. Al año se presentaron Oposiciones para el Banco de España, y por fortuna, fuí aprobado; pero

como éramos muchos los opositores y yo era muy conocido de mi familia (léase que nadie me recomendaba) me dieron un número alto y quedé en expectación de destino y volví a Palamós, a empuñar la cuchilla de hacer taponos otra vez, pero como que el oficio ya no era para mí, volví a Madrid y entré de tenedor de libros en un Almacén de paños. Más tarde me hicieron proposiciones para venir aquí, y 4 años después, divergencias de criterio con mi principal, me separé y me establecí por mi cuenta. De esto cumplen ahora mis treinta años de Comerciante en Londres. Resumiendo te diré que mi hermano a la edad de 19 años hacía zapatos en Barcelona y a la edad de 28 años salía Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos con el número 13 en la promoción de los 23. Paso por alto de contarte las miserias que pasamos y las privaciones, tanto de aquellos dos veteranos que tanto honraron a los obreros y yo; Dios sabe lo que he trabajado y me he privado de lo más elemental de la vida; pero de aquellos tiempos han venido otros y el tesón y el trabajo me han elevado y hoy doy gracias a Dios, por la ayuda que me ha prestado. Querido lector, te he contado la vida de mi familia, para que nos conocieras bien y para que vieras con que deseo quiero ayudar a los que por la conquista del pan, llegan a la vejez y están desamparados. Debo decirte que mis hojas las han visto individuos del Gobierno y también mi querido Rey y leo en la prensa-estos días una orden del Sr. Ministro de la Gobernación mi distinguido amigo General Martínez Anido a los Gobernadores de provincias, para que se ordene a todos los Ayuntamientos que forme el padrón de necesitados, para ser atendidos debidamente, y quien sabe si mi hoja ha sido el precursor de los buenos sentimientos del Gobierno hacia los necesitados.

Ahora te diré, querido lector, lo que he hecho por Palamós. Ya te he dicho en la segunda hoja, que a la edad de 14 años inicié la fundación de una Sociedad de Beneficencia que murió a los veinte, porque el *alma* se fué a Madrid. Desde la venida a Londres, tus alegrías me han hecho reír, pero las desgracias que has tenido me han hecho llorar; y he prestado mi cooperación y la material cuanto me han permitido mis recursos.

Durante la semana trágica, me escapé de aquí,

para venir a tu lado. Vi aquella mancha colosal en la historia de Palamós y protesté con toda mi fuerza. Sabes aquel Concurso de Cultura que fué un exitazo. Premiamos la virtud y la honradez y a los muchachos de las escuelas que se distinguían; lo hice en compañía de Fábregas y Juan Bautista Camós. Aquel Concurso de Cultura en que se presentaron trabajos de toda España para optar a los premios, cuyos temas, años después se me dijo que un Padre Agustino de la Universidad Católica de El Escorial había dicho que los temas aquellos eran de un cerebro bien sentado. Mas tarde visité los ricos y les expliqué el Seguro de la Paz y fundamos los tres, con Colominas y Miguel Roger, la Caja de Ahorros, que al venir una crisis y una desgracia de una Casa Bancaria se la dejó morir, por estar yo en aquella época enfermo, a pesar de haber ofrecido 10.000 pesetas para que la salvaran. Aquel pedazo de mi alma murió con todo misentimiento. De haber vivido, hoy se repartirían todos los años de 1.500 a 2.000 pesetas, haciendo la Fiesta del Ahorro, a los muchachos y muchachas de las escuelas que se hubieren distinguido por su buen comportamiento, aplicación etc. y con seguridad, de aquellos fondos y paulatinamente aumentando el capital de la Caja, se hubiera ido pagando la Carrera de Maestro de los más distinguidos ¿Ves lo que perdiste al dejarme morir aquel pedazo de mi alma, cuya previsión databa de muchos años? Ahora al quedarme en Palamós, tengo de volver otra vez a reanudar mi contacto con el Ahorro y las Escuelas y por ello ya lo he indicado al amigo Gani-gué, para que lo comunicara al Sr. Moragas y ofrecerle mis servicios, para ver si logramos implantar en Palamós la Mutualidad Escolar, para educar a los muchachos, lo que representa el Ahorro.

Te diré también, que para defender tus intereses, contra los míos, porque soy yo uno de los accionistas importantes de la Compañía de Aguas Potables, unos señores, que se dicen pertenecen a las derechas, me llevaron al Juzgado.

Del Hospital, tenías un Hospital *de nombre*, Puse mi alma y lo tienes ahora *en efectivo*. Te regalé el de Infecciosos, que me parece que no es poco.

Llegué un día y se había dado orden a la División de Ferrocarriles que Flassá, Ge-

rona y Caldas no podían admitir más de 60 kilos a gran velocidad de tapones. Me enteré que tu Cámara de Comercio había mandado a Barcelona a Gaspar Matas, para ver si se podía remediar la cosa; pero de 60 concedieron 70, que era quedar lo mismo. Aquello era un problema negro; y visité Autoridades y Corporaciones económicas y a Comerciantes importantes y los reuní en San Feliu en el Ayuntamiento, y de allí salió nombrada una comisión que fuera a Madrid para resolver el asunto, ya que Vic de la Corchera, *me había dicho*, que si no se anulaba aquella orden, (que era nada menos que un *bloqueo* a la Industria Taponera) ellos tenían que poner 2.000 obreros dentro de ocho días a la calle. Nos reunimos en Madrid, Salas Antón, que era Diputado por Sabadell, que yo le mandé se preparara para acompañarnos, porque era yo su Jefe en la Cámara de Comercio aquí, Albert, Diputado por La Bisbal, Vic de la Corchera y yo, representando la Cámara de Comercio Española en Londres, en la que presidía la sección de Corcho y Tapones. Vimos a Villanueva que por cierto me dió una ducha helada, ya que yo llevaba la voz cantante, que entonaron mis nervios, y me dijo que fuera a contárselo al Gobierno, queriéndome decir, cuéntaselo a tu abuela. Vimos a Hontoria, Diputado por Alcoy, quien se nos ofreció en todo. (Recuerdo ahora a su hermano, que dió la vida por Palamós. Dos años seguidos se acordaron de ir a llevarle una corona allí donde descansan sus despojos, pero después..... el olvido. No crean mis amigos del Ayuntamiento que hay que enseñar a los pequeños la gratitud, ya que esto es la virtud más grande que puede tener el género humano? no está bien, no, haber olvidado aquel acto de abnegación de dar la vida por Palamós; acordaos y procurar todos los años que vayan de las escuelas a llevarle un ramo de flores y así les enseñaréis y educaréis el corazón a los hombres y mujeres de mañana). Vimos después a D. Rafael Coderch que era entonces Sub-Director de Madrid-Zaragoza y Alicante, hoy es Director Adjunto y que a estas horas, debe estar, mi estimado y buen amigo, veraneando en Calella, y se le explicó todo lo que pasaba. Nos dió el consejo y Albert vió a Gasset (q.e.p.d.) y se publicó enseguida una real orden anulando aquel bloqueo y desaparecía aquella negrura que hubiera hundido toda la co-

marca corchera? Véis los miles de duros y lágrimas que ahorré con mi actividad? sin embargo vine a Londres y no recibí ni siquiera una tarjeta postal, dándome las gracias. La comarca debe a D. Rafael Coderch muchísimo. No creo que la región se haya acordado de demostrarle su agradecimiento práctico; ya es hora que esa apatía desaparezca y no se aplique aquel refrán «Pasada la fiesta olvidado el Santo», a esa región.

Otro día, llegué y desde la estación me indicaron, que habían puesto al amigo Marqués y unos cuantos amigos más, en la cárcel. Fui a visitarles enseguida y ofrecerme y animarles para que no decayera su espíritu. Los visitaba dos veces al día. De allí salí y me fui al cuartel de la Guardia Civil a visitar el amigo Teniente señor Sánchez. Le dije, que iba a pedirle, que dentro del cumplimiento de su deber, procurara dar cuantas facilidades fueran posibles a mis amigos. Le pedí, que viera el camino, que por la noche, se fueran a dormir a su casa y me dijo, que con el Jefe de la Sección de Palamós, vería lo que mejor se pudiera hacer, para los presos. Cuando ya se preparaban camas en la cárcel, recibieron los presos orden que podían ir a dormir a sus casas y a la mañana siguiente a las seis de la mañana, estar de regreso. Al anocheecer, fui a visitarles y Marqués y demás, estaban contentísimos y me lo comunicaron a mi y yo hice como aquel que no sabía nada y les felicité.

El autor de aquella demanda era yo. ¿Lo han sabido mis amigos? Más tarde en una visita, vi, firmaban una protesta, y al invitarme para firmarla dije que quién había ordenado aquello no tenía sesos, puesto que comprometía, lejos de favorecer a los presos, y que procuraran pararlo enseguida. Al día siguiente el amigo Sánchez me dijo, en el Casino: Le doy las gracias señor Tauler, por el consejo que dió usted ayer en la Cárcel; y le repliqué, ¿Yo? dice. Si usted; sin aquel consejo, me hubiera visto obligado anular por completo, las órdenes y prohibir que entrara nadie a visitarles. Usted hizo una buena obra y yo agradecido, porque me privó de tener que hacer cosas contra mi voluntad.

Volví al Cuartel de la Guardia Civil, porque me habían dicho que de Bagur, se habían llevado a pié los presos con mantillas y ante el temor de que pudiera ocurrir lo mismo a los de Palamós, fui a implorar, que no ocurriera con ellos y que se les llevara por el tren. Yo no sé si influí o no, pero si sé, que se fueron por el tren. Un anochecer, Miguelito Matas me dice, que se había recibido la orden de que salieran al día siguiente a las 6 y 20 minutos. Antes de la salida del tren, estaba en la estación y me dice Marqués: Está usted de viaje Sr. Tauler? y le contesté que no, que he venido a despedirles y a decirles, el sentimiento que me producía, no poder acompañarles; pero que dentro de un par de días, que estaría desocupado, iría a Gerona y que interín, escribía a todas mis relaciones, para que fueran a verlos. Dos días después, estaba en Gerona y afortunadamente era Alcalde Puig, farmacéutico, muy amigo mío, y que con él, visitamos los presos. En aquella Cárcel había varias Comisiones, de diferentes pueblos y que todos querían hablar a la vez y nadie se entendía. Organicé, para que fuera solamente Comisión por Comisión la que hablara, le dije a Puig que yo quería entrar dentro de la Cárcel a la que opuso reparos el Jefe y le dije a Puig, que impusiera su autoridad de Alcalde y que dijera, que yo era su Secretario particular y que él, que tenía derecho a entrar, quería que yo le acompañara y logré entrar y ver los presos y animarles y decirles, que no tuvieran temor, porque aquello no sería nada, sin antes decir a Torrent, que pensara con Marqués, que era viejo y moderara sus entusiasmos políticos. Al salir de la Cárcel, supe por el Alcalde, que iban a instalar camas para los detenidos de Gerona en un teatro viejo i allí me fui con el, y pedí que fueran también allí a dormir los de Palamós, que mi buen amigo Puig me lo concedió, pero que no hubo necesidad porque más tarde se dió orden de que se fueran todos a sus pueblos. Supe que el General Carsi, había preguntado, quien era aquel Señor de Londres, que había venido a remover tantas cuerdas.

## Puerto de Palamós

Ahora, querido lector, te diré lo que he hecho por el puerto. Hace años leí en el periódico «El Sol» al que estaba suscrito, que el Ingeniero Jefe de Puertos Sr. Diz, había visitado los puertos de Cataluña y Baleares. Mi afición y mi amor a las cosas tuyas, mi querido Palamós, me dictaron escribir a mi hermano Sebastián (q. e. p. d.) que como ya sabes era Ingeniero de Caminos, a que visitara a su compañero Sr. Diz y yo no sabía si lo conocía o no. Lo hizo y el Sr. Diz, que debía ser un Señor muy cariñoso, y lamento no haber tenido el honor de conocerle y desde estas brumas cuan hospitalarias tierras le dedico una oración (e. p. d.), ya que al preguntar por él a mi muy estimado amigo D. Blas Sorribas antiguo Ingeniero Jefe de Obras Públicas en Gerona y hoy Inspector General de Carreteras en Madrid, me dijo que hacía unos meses que el Sr. Diz había fallecido ¡Que Dios lo haya acogido en su seno y su memoria sepa, la gratitud que le conservo en las habitaciones de mi corazón! Mi hermano le preguntó que opinión se había formado del puerto de Palamós, que era lo que yo le había encargado. Aquel Sr. contestó, que era una lástima que en Palamós no hubieran hecho un Puerto más hacia el Faro, sin duda se hizo así por economía porque de aquella bahía hermosísima y privilegiada por la naturaleza, podía haberse hecho un puerto mucho mayor, y más teniendo en cuenta, que Palamós es el puerto principal de la provincia de Gerona. Dijo su opinión respecto a los demás pueblos de la provincia, Blanes, San Feliu y Rosas, pero como los dos ya han muerto, me quedo yo reservada la opinión de aquel Sr.: ya que para lo que quiero explicar, no hace al caso. Mi hermano le llamó la atención que, desde que se hizo el Dique de abrigo, las corrientes cambiaban y recogían las arenas de la Torre Valentina y del pueblo de San Antonio, que como sabes lector, están delante del puerto de Palamós y las arrastraban hacia el puerto Comercial y lo van cegando, con una rapidez extraordinaria. Opinaron que para remediar *algo* esto, ya que es un fenó-

meno de la naturaleza, se podía hacer un Dique muelle, que partiendo del centro de la playa, se internara en el mar y de unos 300 metros de largo; pero para ello tenía que ir al permiso del Consejo de Estado y que por lo tanto, él por su cuenta podía ordenar, se hiciera la escollera de unos cien metros, lo cual se hizo, mi querido lector y si te fijas lo verás, así como también, cientos y cientos de toneladas de arena que allí se han ido amontonando y aliviando mucho, que el puerto sería ya cegado por completo i por lo tanto inútil. Por cierto que me acuerdo que visité al Alcalde de aquel entonces, mi querido amigo Emilio Pagés y le expliqué lo que se iba a hacer y caso de hacerse habría beneficiados la Corchera, con más de 30.000 duros anuales y otros fabricantes en cantidades proporcionarles; puesto que una vez construido el Dique de 300 metros, la carga y descarga que hoy se hace en el muelle Comercial, lo que hubiera pertenecido a las fábricas de la playa se hubiera descargado allí, favoreciendo como digo en grado sumo, a las fábricas aquellas, pero perjudicando grandemente al personal obrero del muelle, que no hubiera hecho falta tanto e igual hubiera pasado a los Carreteros. Pedía, que en caso de llevarse a la práctica esto, que tendría que hacerse un documento en debida forma, para que estas fábricas beneficiadas, dieran 25% de sus beneficios, *para obras de utilidad pública de Palamós*, pero hecho los 100 metros, mi hermano enfermó, el Sr. Diz ascendió a Inspector General y yo, querido Palamós, dejé de ocuparme de ello y ya ves si es verdad, como he dicho ya, que cuando en un *cuero* no hay *alma*, se muere y como dije en aquel Banquete que me dieron tus hijos, al nombrarme *tu Hijo Predilecto* y que por cierto la falta de cultura de algunos de los concurrentes, promovió un conflicto, que debían haber evitado el que yo fuera testigo, pues allí os reunisteis para honrarme y no para darme un disgusto. Dije allí, dirigiéndome a mi amigo del alma, Tomás Aumatllé, Cura párroco, entonces de Pala-

mós, un representante de Jesucristo modelo y de una mentalidad y cultura grandes que Dios quiso llevarse de este mundo y que en su corazón guardaba un gran cariño a Palamós y que tenía un anhelo grande en poder edificar las casas baratas para el *Barrio Obrero* pero su falta de salud lo impidió y que muchas veces compartí con él, temas sociales y humanitarios, de que tanto cariño siento; y dije en aquella ocasión; quien no tiene padrino, no lo bautizan y dirigiéndome a él (a mi izquierda) le dije: ¿Verdad Mossén Tomás? Es cierto, Sr. Tauler. Y ahora que hablo de aquel gran amigo y que no lo olvido y cada vez que voy a Palamós, hago siempre mi visita al Cementerio a mis inolvidables muertos, no dejo de ir, delante de su nicho, a rezar un Padre Nuestro para que Dios le haya acogido en su seno. Pido con todo respeto a mis amigos del Ayuntamiento, pero en especial al Sr. Alcalde y Primer Teniente de Alcalde para que vean si la calle donde vivo, que se llama de Molins, se investigue si este nombre es de alguna persona que Palamós quiso honrarle o si es derivado de que antiguamente había por allí algunos molinos y si es esto último, pido que Palamós haga un acto de justicia y agradecido a los buenos sentimientos y caridad de aquel malogrado amigo, se cambie el nombre de esta Calle y se le ponga el de «Mossén Tomás Amatllé». ¡Honra su memoria, Palamós, que al honrarle a él, te honras a tí mismo! Confío que mi petición, queridos amigos Arana y Ribera, que os haréis vuestra, esta petición que os recomiendo el único hijo predilecto de Palamós, que anhela y desea que Palamós fuera lo más perfecto posible y procuraréis que vuestros compañeros de Consistorio, la acepten y se lleve a la práctica y cuando esté a vuestro lado definitivamente instalado, nos honraremos todos, descubriendo las lápidas.

Después vino la postguerra y el Contratista que tenía las obras del Dique de abrigo, rescindió el contrato, puesto que la mano de obra se puso a un precio superior a lo que se había calculado al tomar la obra y toda la punta del Dique quedó sin terminar. Mas tarde en 1919 un temporal destruyó parte del Dique y se hicieron los proyectos, pero a paso de tortuga. Al año y medio o dos, que aquí mi memoria me falla, hubo la primera subasta y quedó desierta porque el tipo fijado, más que *irrisorio* era *cómico*, y de Madrid, ordenaron que se hiciera por Adminis-

tración a la Jefatura de Gerona, que así me lo dijo mi buen amigo Sr. Membrillera, Ingeniero Jefe que era de Puertos en aquel entonces y le hice la observación, que de Gerona contestarían que no lo podían hacer, y en efecto contestaron *nones*. Se mandó hacer nuevo presupuesto, que tardó también mucho tiempo, lo cual demuestra que la maquinaria administrativa, no solamente necesita grasa, para que vaya más rápida, sino que necesita cambiarla, porque no es la apropiada, para los tiempos actuales o sea el *Siglo XX*. El amigo Membrillera, dejó de ser Jefe de Puertos y nombraron a otro amigo de mi difunto hermano, que yo le había saludado una vez en Cáceres, cuando él ejercía su misión allá y después se fué de Ingeniero Jefe al Puerto de Melilla. Nombrado Jefe de Puertos, fuí a visitarle y a recordarle que era hermano de su compañero Sebastián y aquel querido amigo, me ha atendido muy bien, cuantas veces voy a Madrid y lo visito y desde estas columnas, quiero testimoniarles a Membrillera y a él la gratitud que mi corazón siente, por las atenciones que conmigo han tenido y me tienen. Llegué un día a Palamós y le dije a mi estimado amigo Ribera Cabruja: y ésto del puerto cuando se arregla? Me contesta; dicen de Gerona que no hay dinero y que hasta que termine lo de Marruecos, no lo arreglarán; y contesté: pues no queda más que poner a Palamós el INRI, porque si viene un temporal y destruye el Dique de abrigo, echará a bajo el muelle Comercial, que no es más que una caja de bloques llena de arena, y una vez el muelle comercial derribado, parte de la playa y el Paseo Marítimo se irá al mar y quizás el Ferrocarril-Económico destruido y en su consecuencia, Palamós arruinado porque los buques de gran calado que vienen de Marsella y Génova a la carga de material de aquellas fábricas, no querran venir, porque en vez de cuatro o cinco horas que invierten en esa carga, tendrían que hacerlo en franquía y por medio de unas lanchas, lo cual tardarían tres o cuatro días, que la mentalidad más escasa, verá, que es arruinar el comercio; puesto que los fletes serían cinco veces mayores y por lo tanto, las fábricas no podrían competir con otras que tienen puertos, como manda la *Ley de Dios en el siglo XX* y el Estado, que es el Padre de todos, justo es que no consienta, que Palamós, que tiene en su *Escudo* "*La Siempre leal Villa*" de-



mostración que algo noble ha hecho y que tiene el honor, de que en su Bahía ha permanecido buque llevando de marinero al Manco de Lepanto, nuestro gran Cervantes. Callé y nada dije al amigo Sr. Ribera Cabruja, pero me fui a visitar al amigo Juan B. Camós y le dije que me hiciera una docena de fotografías del Dique de abrigo para que se vieran todos los desperfectos. Después le dije que me enseñara fotografías de temporales y había dos muy hermosas enseñando como batían las olas en el Dique muelle y elevando el agua a una altura considerable. Además me enseñó unas de que durante la *mal-dita guerra* y con un viento Norte, se refugiaron en la Bahía, más de 90 buques de vela lo cual era una *demonstración clara y evidente*, de que de Barcelona a Francia es Palamós el *único puerto de refugio*, pues Rosas es Bahía con puerto de poca categoría, ya que su movimiento es escaso. Hice cinco Albums y al mismo tiempo una Memoria. En ella exponía la situación triste para la *Real Villa de Palamós* y el *porvenir* que se le esperaba, si un temporal *destruía* el Dique de abrigo, añadiendo que no había derecho alguno a que se la arruinara una población industrial, de donde sus productos se reparten por todas partes del mundo.

Estaba visto que a Palamós le faltaba un padrino y quise yo tomar a mi cargo *esta honra y demostrarte* que si un día me nombraste *Hijo Predilecto*, porque te edificué un *Hospital para Infecciosos*, sabía yo, el valor que tiene la palabra *gratitud* y quise corresponderte y me fui a Madrid y te diré, que en la Memoria, esfumé la cuestión del Separatismo Catalán para hacer comprender a S. M. el Rey (q. D. g.), a quién tanta gratitud tengo y a su Gobierno, "que de aquellos polvos, salían estos lodos." Que no todas las locuras del Separatismo eran debidas a faltas catalanas, y si, a causas, poco más o menos parecidas, al trato que *recibía Palamós*. Al Rey le llamó la atención de la manera que yo decía las cosas y dijo a su Secretario Particular, que lo dejara encima de su pupitre, porque quería volver a leerlo, pues le gustaba mi modo de argumentar. Resumiendo, te diré que mi estimado amigo el Marqués de las Torres de Mendoza, me dió las cartas que había pedido de recomendación, para el Almirante Magaz, que ejercía de Presidente y para el General Vives, que tenía a su cargo el Ministerio de Fomento. Al Presidente Interino, por una equivocación de

un Oficial de Guardia no pude verle; después se me dieron satisfacciones. Fui a Fomento y vi a mi amigo Sr. Faquineto, que ejercía de Director General Interino de Obras Públicas y hoy es Director General de Ferrocarriles a quién desde aquí testimonio mi gratitud, por la cariñosa recepción que me dió y le saludo con todo respeto y al ver aquel Album y la Memoria me dijo: ¿Y cómo es que el Ingeniero Jefe de Gerona, no ha informado respecto a esta situación? (Era entonces el amigo Sr. Casamor) y le contesté que no sabía que decirle, pero si que aquellas fotografías y lo que decía yo, era el evangelio. Después fui a visitar al amigo Sr. Becerra a quién le enseñé también lo mismo y le pregunté, cuando se celebraría la segunda Subasta, añadiéndole que según informes que tenía de personas técnicas, también quedaría desierta. Y al preguntarle dónde estaba el expediente, me dijo que en el Consejo de Estado, y para que vaya con rapidez, de Usted depende. No quise preguntarle que quería decir *de Usted depende*, pero entendí lo que significaba. Fui a Palacio para que me recomendaran al Consejo de Estado, donde estaba el expediente, y esto no podían hacerlo, pero se recomendó al Gobierno que él lo hiciera y se aceleró, y contestó: «ya que hacen estos presupuestos, que lo hagan ellos» y cuando se les dijo a Gerona por segunda vez, para que lo hicieran, contestaron por *segunda vez nones*. Me fui a visitar al General Vives, Jefe del Ministerio de Fomento quién me atendió muy bien y desde aquí le testimonio, una vez más, mi gratitud. Me preguntó que interés tenía por Palamós viviendo en Londres y le contesté que era hijo de aquella población y cuando iba por allá, me ocupaba de cuestiones sociales y humanitarias y aquella gente me había nombrado Hijo Predilecto de la Población y quería demostrarles con esto mi gratitud, aparte que consideraba que a Palamós no se le trataba como se merecía y salía en su defensa. Le entregué el Album y copia de la Memoria que había entregado al Rey. Después de visto, me preguntó si era catalán y al decirle que sí, hijo de Palamós, me dijo que había estado ya en el pueblo y que le gustaba la población. Y al preguntarle yo, si él también lo era, me contestó que sí y que era de Igualada y al oír esto le dije: pues General, hablemos en la lengua que hemos mamado, que no por esto dejamos de amar menos a nuestra inolvidable España y querer con toda el alma su idioma el

castellano, y seguimos una hora charlando en catalán y aquel amigo mío, me hacía contar las cosas de patriotismo que tanto me entusiasman y que tanto han ayudado a poner alto el nombre querido de España, en este hospitalario país, con la fundación de la *Casa de España* del que tengo el alto honor de que naciera en mi cerebro, y que, además, fuera un Faro para que las Colonias Españolas esparcidas por Europa, despertaran a la realidad y fundaran Centros, sino a la altura de este, pero por el camino van de que el valor de los españoles esparcidos por Europa, sea un incalculable, para los intereses de España; obra positiva, cuando ayer, esos núcleos tan grandes, era negativa. Y de América puedo decir que el Sr. Melian (Conde Perecamps) nacido en Filipinas de padres españoles cuando en el Centro Español o sea en la *Casa de España* admiraba la obra, haciendo grandes elogios, diciendo que era una obra monumental, digno de imitarse y que al ir a Nueva York, es él, el autor de la fundación de la *Casa de las Españas* monumental edificio donde se desea albergar, bajo un mismo techo, todas las Embajadas, Legaciones, Consulados, Cámaras y demás elementos que integran la Madre Patria y sus hijas, las repúblicas hispano-americanas, para que juntos trabajen, con un solo ideal, en bien de la familia, en bien de la madre y en bien de sus hijas.

Vino la segunda subasta y quedó desierta. Todos sabéis que cumplen dos años que S. M. el Rey estando en el faro de San Sebastián, homenajeado por Palafrugell, por la gratitud de haber honrado a la población, inaugurando las Escuelas que aquel buen patricio que se llama Torres Jonama, a quien no tengo el honor de

conocer y a quien felicito por su patriótica obra de enseñar al que no sabe. S. M. preguntó si Palamós estaba muy lejos; y al decirle que 6 kilómetros distaban, dijo que aligeraran, porque quería ir a cumplir una promesa que había hecho a Tauler.

Debo confesar que yo no sabía que lo hubiera hecho; pero si sabía que S. M. no me abandonaría, en los intereses que estaban en mí encomendados de la defensa de Palamós, y allí se fué rodando por aquella carretera que no estaba preparada para su paso; por eso dijo: *no se creían que tenía que pasar por aquí, porque esta carretera está muy mal*; y dando tumbos y tumbos, llegaron los treinta automóviles a Palamós, directos al Faro. De allí dió el ejemplo a los demás y empezó a bajar las escaleras y a subirse a los principios del Dique y andar medio kilómetro, una tarde calurosa de Junio a las 4 de la tarde, con un calor que casi derretía el plomo, hasta llegar a la brecha, para ver por sus propios ojos lo que en mí escrito y en las fotografías decía y dirigiéndose al Almirante dice: *Ya lo ves Magaz, Tauler tiene razón, hay que reparar esto con rapidez* y volviéndose al Alcalde de Palamós le dice: *He venido porque el amigo Tauler es uno de los pocos españoles, que fuera de la Patria se acuerdan de ella*, etc. etc. y dirigiéndose a su Secretario particular, mi amigo Sr. Marqués de las Torres de Mendoza le ordena que se enviara enseguida un cable, a lo que replicó el Sr. Torres, que teniéndose que ir enseguida a Barcelona se podía mandarlo desde allí en vez de por Palamós, ya que no lo recibiría de una manera o de otra hasta el día siguiente por la mañana; a lo que replicó el Rey; *que no, que él lo quería que fuese de Palamós para que yo lo viera*, cuyo cable decía lo que sigue:

D s p t 8 Palamós 36 4 RQ SSS

José Tauler

Spanish Embassy Ln.

Desde Palamós envío a V. cariñoso saludo.

He examinado detenidamente obras del Puerto con General Magaz celebrando haber podido testimoniar mi interés por esta leal Vil'a que tanto amo.

ALFONSO REY.

Como decía antes, la máquina administrativa necesita alterarla por completo; pues la tercera Subasta tardaron nada menos que *15 meses*, y eso que era un deseo del Rey, que de no ser así ¡Ay mi mare! ¡Cuánto Calvario! etc. de no haber tenido al Rey por padrino; y séame permitido decir que es una equivocación haber puesto en la Subasta que la obra de reparación debía hacerse en *tres años*, después de haber transcurrido *siete años* desde el día de la brecha, y que se tenía que haber ordenado se hiciera en *un año*, no solamente por la demora extraordinaria pasada, sino por que está latente cada hora que un temporal eche el Dique abajo; el Estado pierde los millones invertidos y se arruina a mi inolvidable Palamós. Ahora parece que la maquinaria se va renovando en otros sitios y véase lo que ocurrió con los temporales de Melilla, Valencia y Castellón, que, sin los dilatorios expedientes, se va a la reparación enseguida, que es lo que debe hacerse cuando un Gobierno tiene conciencia de su deber y quiere ir paralelo al progreso de nuestros tiempos y que el mundo entero vea que España *quiere incorporarse al respeto mundial*.

Hace cinco años por el Ministerio de Fomento se mandó que se fundaran las Juntas de Puertos de Palamós y San Feliu de Guixols. Yo no sé de quien es la culpa, ni quiero saberlo, pero sí sé, que no se cumplió y así está aquello que parece una obra abandonada; más de medio puerto comercial de Palamós inutilizado, porque las arenas van cegando el puerto, y ya buques de 6 a 8.000 toneladas ponen reparos en ir por lo peligroso, y algunos ya encallados, y calabrotos de medio palmo rotos al querer salir del puerto, por estar cogidos por las arenas.

Yo pido con todo el respeto y toda la gratitud, a los Excelentísimos Sres. Ministros de Fomento y Director General de Obras Públicas, a quienes no tengo el honor de conocer personalmente, pero del primero recibí el año pasado una carta muy hermosa acusándome recibo de un artículo que le mandé y publicado en la prensa inglesa y traducido y reproducido en «La Vanguardia» de Barcelona respecto a España y que tantas y tantas felicitaciones tuve el honor de recibir. Confío que en Noviembre (Dios mediante) cuando al reintegrarme a la Patria, después de 35 años de labor continua en este país, al ir a Madrid a testimoniar a S. M. el Rey

(q. D. g.) una vez más mi gratitud por su decidido apoyo en la fundación de la Obra Nacional «Casa de España» en Inglaterra, tendré el honor de ser presentado a ellos y poder estrechar sus manos. Pido repito, con todo respeto, que por el Ministerio de Fomento se nombre un Inspector General de Puertos y, a ser posible, que vaya acompañado del Sr. Becerra, que tengo el honor de conocer, para que vean con sus propios ojos como está aquello; si se accede a mi demanda y se me avisa con tiempo, estaré en Palamós para tener el honor de recibirles y acompañarles poniéndome a sus órdenes y servirles en todo cuanto de mi dependa, y vease dote a Palamós de un puerto moderno, ya que la Naturaleza lo ha privilegiado; es el puerto de la Provincia de Gerona; tiene un porvenir muy grande para el desarrollo del Comercio y más aun ahora, que se inaugura el Ferrocarril Económico de Gerona a Bañolas, que casi todos los productos agrícolas de aquella región irán a Palamós, para de allí, con buques de banderas de diferentes naciones, lo transporten a los rincones más lejanos del mundo. Palamós es una población industrial y repito que tiene en su Escudo *La Siempre Leal Villa*, lo cual indica su nobleza y además tiene que allí vió la luz del Sol por vez primera, *el que tiene el honor de escribir estas líneas*, fundador y alma de esas patrióticas obras «Casa de España», que si los Gobiernos saben darles calor, para que no tengan que batallar con miserias, tiene que dar a España muchos y muchos días de gloria, trabajando siempre, para ennoblecer y enaltecer el nombre querido de la Patria.

Se me ofrecieron honores y con todo respeto y gratitud los *he rehusado. No pido favores; pido justicia, justicia y justicia*, para que se dote a Palamós del puerto que de *derecho* le corresponde y que no tenga que decirse que en cuestión de Puertos la provincia de Gerona es la Cenicienta de las provincias de España. Soy muy y muy español. Amo a España con delirio. He trabajado con tesón y he sacrificado buena parte del recreo a mi familia para dedicarlo a la Patria; que no se diga nunca que la Madre es madastra y que no tenga de repetirse lo que esfumaba en aquella Memoria que presenté al Rey, y que con amor y *Santa armonía* de todos sus hijos vayámos juntos al *Santo ideal* de unión de todos cuantos integramos mi queridísi-

ma y nunca, nunca olvidada España. Voy a España a residir. He pedido que me nombren Secretario General de la Junta Administrativa de los Puertos de Palamós, y San Feliu de Guíxols, con sede en Palamós, y lo he pedido y *no quiero un céntimo de retribución, porque para España yo trabajo gratis* y lo he pedido *repito* para ser el alma y que aquello vaya como una seda.

Me acuerdo ahora que la Junta de Puertos de España, que preside mi muy estimado amigo D. Rafael Coderch, que dentro de pocos días confío abrazarlo, y de quien tanta y tanta gratitud guarda mi corazón, por las distinciones que siempre me guarda y que no puedo corresponder como el se merece; me acuerdo repito, que han hecho la distribución de 600.000.000 de pesetas

para los puertos españoles. Al leerla y no ver a mi querido Palamós, de mis ojos caían las lágrimas de sentimiento de no haberse fundado la Junta de Puertos como mandó el Ministerio hace cinco años y que, sin duda alguna, la falta son las «malditas miserias humanas»; de haberse cumplido aquel requisito, no me cabe duda, que a mi querido Palamós se le hubiera asignado, creo no equivocarme, unos 10.000.000 de pesetas para hacerle el puerto que de derecho le corresponde. Quiera Dios que el Gobierno presidido por el Benemérito General Primo de Ribera sepa atender mi petición. Parece cosa Divina, pues en este mismo momento entra el correo y me entrega la siguiente carta:

El Ministro de la Guerra

Madrid, 22 Julio de 1927.

Sr. D. José Tauler.— Londres.

Muy Sr. mio: Tengo sumo gusto en acusarle recibo a su atenta carta, con la que acompañaba impresos, y me satisface comunicarle que, tanto el Presidente como yo, enviamos a Usted nuestra felicitación, por cuanto en ellos dice y agradeciéndole el ofrecimiento que usted hace a nuestro compañero Señor Calvo Sotelo. Se reitera suyo affmo. compatriota y amigo, q. e. s. m.

Duque de Tetuán.

Al Presidente y a su Gobierno le recomiendo con mucho cariño me honren leyendo cuanto antecede y mi gratitud será eterna y seguiré trabajando para el bien de España hasta que mis fuerzas se acaben o me lleven al Cementerio, y lo prometo solemnemente, como así lo prometí en aquel mensaje que entregué al Sr. Embajador al explicarle la manera de fundar la «Casa de España» y que lo he cumplido, (modestia aparte con creces) y que he tenido el alto honor al dar el Banquete a S. M. hace unos días en el «Centro Español» de oír de labios de S. M. el Rey la consagración de la «Casa de España» como Obra Nacional, y que fué uno de los días más felices de mi vida; el corazón me lloraba de alegría; y al día siguiente así se lo comuniqué a S. M.; al Duque de Miranda; al Duque de Alba y al Marqués de Merry del Val Embajador de S. M., acompañándoles copia de aquel Mensaje, para que recordaran que hacía ocho años lo presenté y que había llegado la hora, para mi inolvidable, de ver que es un hecho lo que algunos elementos elevados dijeron que era una locura, pero que ahora dicen que

es producto de un cerebro bien centrado y que a pesar de los defectos de la raza, con los cuales he tenido que luchar y que Dios sabe las amarguras, los sinsabores, los gastos, la tinta que he sudado y la bilita que he tenido que tragar, que han culminado con una enfermedad que me consume o sea la orticaria, que muy a menudo no me deja dormir. ¡Dios y yo sabemos lo que he pasado! Por tí, España querida, lo he hecho. Acéptalo, como una oferta de uno de tus más humildes hijos. Me ofrecieron honores y repito, que los rehusé. Para mí, el honor principal es cumplir con mi deber, y me iré a España contentísimo ya que te he dado inolvidable patria, cuanto he podido. *No pido favores, pido justicia.* Pido al Gobierno del Benemérito General Primo de Rivera, Salvador de España, que la encontraste en un precipicio y que con tu tesón y trabajo, la has salvado, *ahora acuérdate de Palamós.* Ayúdame para que los días que me faltan de vida, vea que de Madrid se le *haga justicia* y que se le dote del puerto que *legítimamente se merece.* El elemento oficial que vaya allí a verlo, estoy segurísimo confirmará

cuanto digo y cuanto dijo aquel Sr. (que en vida debería ser un perfectísimo caballero) que fué Ingeniero Jefe de Puertos y que murió siendo Inspector General y se llamaba Diz. Para él vá en estos momentos una plegaria elevada a Dios, para que le tenga allí, en su compañía.

Otra demanda quiero hacerte, querido General, que ya he estrechado tus manos una vez, que resuelvas con prontitud lo que dicen «la Cuestión Catalana.» Sus hijos son españoles. Si ha habido separatistas, quizás, la indiferencia y esa maquinaria, tan anticuada de Madrid, los ha engendrado. *No por ser un Gobierno serio, debe dejar de ser benévolo.* Nadie en este

mundo puede levantar el dedo y decir que no se ha equivocado. Todos nos equivocamos, yo el primero, y si hay alguien que dice que no, y pretende ser infalible, (que de todo hay en la vida del Señor) públicamente digo, que es un *ne-cio*. *Armonizar es gobernar*, General, acuérdate de la frase mundial de moda: «*El espíritu de Locarno.*». Que sepa V. E. y todo el Gobierno estudiarlo y aplicarlo, que todos y todos veremos ver *una España grande, unida y unida*, ya que el porvenir es nuestro. Quiera Dios que me atendáis, y si así lo hacéis, que Él y la Patria os lo premien, de lo contrario, que os lo demanden.

## Amor a Cataluña

Lector, supongo te habrás fijado en la demanda final que hago al Ilustre General Marqués de Estella y que es el final de lo que antecede. Si el tiempo no me apremiara, te contaría algo en que verías mi amor a esa bendita tierra; sin embargo te prometo que otro día, con más descanso, te lo comunicaré; pero por anticipado, para que veas de que se trata, te diré que estando en Madrid y habiendo llegado a Barcelona el Rey, se le hizo un buen recibimiento, recordarás el Banquete del Ritz, con el brindis del Rey, que tanto y tanto me entusiasmó, y la contestación que le dió el Sr. Puig, también para mí muy agradable, aunque el pensamiento de él y el mío, para el progreso de Cataluña y su armonía, sean los dos polos. De resultados de esto mandé desde Madrid un telefonema al difunto Mayordomo Mayor de Palacio Sr. Marqués de la Torrecilla (q. e. p. d.). En aquel telefonema puse mi alma y mi amor a Cataluña y a España entera. Después visité a un General, en la Fiscalía del Supremo de Guerra y Marina quien me presentó a otro General. Allí, querida Cataluña, hablé de tu bandera y de la lengua que tus hijos han mamado. Más tarde fui a Barcelona y tuve una entrevista en el Palacio de la Mancomunidad, con su Presidente. Le di cuenta de lo que te acabo de explicar, pero bien

detallado, y como es natural, le gustó mucho; pero esto era la cara, y le dije: Sr. Presidente, ahora le enseñaré la cruz, y le pregunté qué había pasado con el Rey, al ir a inaugurar la Exposición de Muebles. Aquella cruz, querido lector, no le gustó a mi amigo Sr. Puig, a quien respetuosamente, desde aquí le mando un cariñoso saludo. No es por aquel camino que se llega a la armonía. Las utopías son fatales.

Otro día también te explicaré una entrevista que tuve en París, en Noviembre del 23, con una autoridad española que ejerce cargo Oficial en la Capital de Francia. Hablamos del Divorcio de España con Cataluña y las consecuencias que podían resultar de ello. Se habló del Rey y de un cerebro privilegiado que tiene Cataluña y que, en mi opinión, es el mejor centrado de España.

Te diré otro día, cuando tenga más descanso, una conversación que tuve con un inglés importante, respecto a la cuestión de Tánger, Marruecos, la Conferencia de Algeciras del 12; Francia, Inglaterra y España, el Trípode que ahora *Administra* Tánger.

Por hoy, basta.

## Banquete a S. M. el Rey en el Centro Español

Lector, te hubiera gustado asistir al Banquete. Fué una fiesta hermosísima. Ondeaba el pabellón querido de España en la plaza donde está instalada la Casa de España, aquel pedazo de tierra española, tan y tan querido para mi corazón. Llegado el Rey, dió la mano a sus amigos, entre los cuales tuve yo el honor de ser uno de ellos, saludó a otros y después el Embajador hizo la presentación de cuantos habían solicitado se le presentaran a S. M. Si le conocieras, como yo lo conozco, verías de que manera atrae, como si fuera un imán; tiene palabras que te cautivan. Pasamos al Comedor y éramos 110. Cerca de él pusieron mi sitio, y tenía a mi izquierda un Obispo Católico inglés que habla muy bien el español y a mi derecha tenía a un Capitán de Corbeta español. Allí tuve el honor, inesperadamente, de ver a mi antiguo amigo Señor Edwards, antiguo Ministro de Chile en Londres, que en otro lugar hablo de él. Quedamos que a regreso en Octubre, antes de irse a Chile y yo reintegrarme a España, comeríamos juntos para echar una parrafada de España y sobre la América española que tanto me entusiasma. Ya te he dicho que el Señor Edwards es de una mentalidad elevada y propietario del periódico más importante de Chile "EL MERCURIO". Me presentó al Sr. Mitre, propietario del periódico más importante de la República Argentina "LA NACIÓN" y nieto de aquel célebre General Mitre. Allí, mezclado entre un Rey, un Obispo, un Embajador, varios Ministros y Cónsules Generales de las Repúblicas hispano-americanas, Marineros españoles de

graduación y militares, hombres distinguidos de la Banca inglesa, de los Ferrocarriles, de la Prensa, del Comercio, de la Industria y de diferentes ramos del saber humano. Si hubieras visto mi corazón que alegría tenía, y que lloraba, oyendo de labios del Rey la consagración como Obra Nacional de aquel pedazo de mi alma, que mi cerebro concibió y que tanto y tanto he trabajado y Dios y yo sabemos las amarguras que he pasado, debido a defectos de la raza. Si vieras como mi pensamiento se elevó allá, a la mansión de los justos, donde deben estar aquellos que me dieron el ser y me enseñaron la virtud del trabajo y para tí, obrero de Palamós, que me honro en decir que procedo de tus filas y que a los 19 años llevaba la honrosa blusa del obrero como puedes verlo, si quieres honrarme, visitando mi casa de Palamós y me verás presidiendo la mesa del Comedor . . . . .

El día 15 de este mes el Sr. Marqués de Comillas y Conde de Güell dió un banquete en Southampton al inaugurar el Servicio quincenal de Vapores a Santander. Lector, España despierta. El Río de oro que va a Francia, Italia y Suiza, ya que los ingleses que tienen tanta cultura viajan mucho y viajar es recrearse e instruirse y los españoles (modestia aparte) yo también he puesto una buena cantidad de mis sesos para que el oro se vaya desviando hacia mi querida España. El Banquete fué de primera. Se me ocurrió una idea de mandar diez telegramas, que expuesto al Sr. Marqués, dió su aprobación. Los telegramas poco más o menos decían:

«Reunidos a bordo vapor *Reina María Cristina* a inaugurar servicio quincenal Southampton Santander se acuerda testimoniar a V. M. nuestros mejores sentimientos y manifestarle los fervientes deseos que las relaciones anglo-españolas sean cada día, más y más estrechas. Respetuosamente saluda».

Los ocho primeros tenían que ir firmados por el Marqués de Comillas y los dos últimos que iban a la Marquesa y a la Trasatlántica por «Amigos españoles e Ingleses».

Como los defectos de la raza flotan siempre, y que se parecen al corcho, resultó que unos compatriotas se disgustaron por mi intervención, y era natural; como que muchos de ellos no tienen sesos, les molesta que haya quien enseñe los suyos, y aquella noche me mandaron cuatro telegramas, y no te creas que fueran firmados, porque los que se titulan «Chulos» no saben hacerlo, y como comprenderás, eran anónimos.

Mis telegramas iban dirigidos uno, al Rey de Inglaterra; otro, al Presidente del Consejo de Ministros inglés; otro al Rey de España, que estaba aquí, otro a nuestro Embajador, otro a la Reina Victoria, otro a la Reina María Cristina, otro al Marqués de Estella, otro al Sr. Franco Rodríguez, como Presidente de la Prensa española, para que España lo conociera, otro a la Marquesa de Comillas y el décimo a la Compañía Trasatlántica. Como ves, tenían que ser firmados por el Marqués de Comillas los ocho primeros y los dos últimos por «Amigos españoles e ingleses» pero el Sr. Marqués, que yo no tenía el honor de conocerle antes, pero si hace años que me presentaron a la Señora Marquesa, quiso honrarme.

He recibido una comunicación del Ministro de Estado inglés en que me participan en nombre del Rey de Inglaterra su agradecimiento por mis sentimientos en términos halagueños; otra del Presidente del Consejo de Ministros inglés,

Fijate lo que dicen estos telegramas anónimos: «Españoles presentes almuerzo *Reina Cristina* lamentan ridículo nos ha colocado. *Españoles*». Otro: «En vista éxito corrida hoy en *Cristina* queda contratado resto temporada. Cállese». Otro: «Corrida a bordo culmina formidable carrera suya. Es tiempo cortarse coleta. *Admiradores*». Otro: «Colonia española abrumada éxito formidable suyo hoy, prefiere desaparezca por el foro, porque paciencia tiene sus límites». (Este, que debe ser torero, no ha firmado). ¡Cuanta falta hace que venga Primo de Rivera con su escoba a barrerlo! Y ahora querido lector, fijate bien. El miércoles por la noche se recibió en la Casa de España un cable dirigido al Presidente de Casa de España (que soy yo) y que alguien tuvo curiosidad y lo abrió y que no he sabido quien es, porque todo son excusas, y recibíndose el miércoles por la noche, no me fué entregado hasta el sábado a la una, y fijate bien, querido lector, lo que dice: «Presidente Casa de España, Londres. Recibido atento telegrama puesto en Southampton después banquete a bordo *Cristina* al inaugurar Servicio España-Inglaterra. En nombre propio y de todo el Gobierno, agradezco sentimientos que expresa congratulándose acendrado patriotismo los inspira. Ruégole trasmita gratitud todos miembros Colonia Española». «*Estella*».

¿Que te parece, querido lector? Los chulos y otros que han ido a la Universidad me insultan por mis iniciativas y porque pongo en evidencia que no tienen sesos algunos y en cambio, un Rey, el Presidente del Consejo de Ministros de Inglaterra y el Presidente del Consejo de Mi-

que en nombre propio y de su Gobierno me dá las gracias por mi telegrama y que reciproca los sentimientos por mi expresados. Un telegrama del Marqués de Bendaña, en nombre de la Reina Victoria y Real Familia; otro del Marqués de Aguilar en nombre de la Reina María Cristina; otro de la Marquesa Viuda de Comillas (hoy duquesa); otro que dice: Radio Reina María Cristina. Tauler. Presidente Casa de España. Londres. «Al salir para España, envíole afectuosos saludos. Conde Güell». Debo decirte, querido lector, que los telegramas por mi propuestos debían ir firmados por el Marqués de Comillas o Conde de Güell; pero este buen Señor, a quien desde aquí le testimonio mi inmensa gratitud y que no le olvidaré nunca, puso «Presidente Casa de España» sin duda alguna para honrarme y enaltecerme, y como si fuera Divino, para endulzar las amarguras que me han producido cuatro telegramas anónimos de algunos españoles que ansían la España de panderetas, que es la que nos denigra y denigra tanto en el extranjero; cuando yo con mi «Casa de España» he ideado una obra Cultural y que nos enaltezca, procurando borrar aquel perjuicio que reporta a España el creer en el extranjero que sólo somos una nación de toreros, chulos y ¡Ole tu mare! cuando esto es falso, y he puesto toda mi alma para combatirlo.

nistros de España, y fijate bien lector, ambos Gobiernos, reciprocan mis sentimientos de que Inglaterra, la nación que me ha dado 35 años de cariñosa hospitalidad y en donde han nacido mis hijos y tengo mi negocio, y el Gobierno Español, me felicitan por mis sentimientos, que

son los suyos. ¿Que te parece lector? Dejo a tu clarividencia que hagas los comentarios. ¡Que amor a España tienen *tales españoles!*

Y ahora voy a procurar resumir con rapidez, porque cuantos me han honrado leyéndome se creerán que tengo en mi cuerpo un gramófono y que la placa no tiene fin, y te diré que además de los telegramas de gratitud llegó también uno de la Trasatlántica muy cariñoso. A todos y a todos va el testimonio de mi inmensa gratitud, ingleses y españoles, por el bálsamo que habéis vertido en la herida que han producido a mi co-razón esos cuatro telegramas anónimos. Me llamó el Señor Embajador para decirme que en vista de mis relevantes servicios a España y a la unión de Inglaterra y España, y en una carta me dice *que soy el campeón de estos deseos*, proponía, que antes de reintegrarme a la Patria, la Colonia me diera un Banquete-Homenaje, a lo que contesté que no se lo tomara como ofensa personal, porque yo nunca digo las cosas para ofender, pero si para corregir y edificar, pero que no estaba dispuesto de *ninguna manera a aceptar Banquetes*, cuando mis incesantes trabajos y privaciones me habían pagado *con la más negra de las ingratitudes*. «Métete de re-dentor (querido lector), que te crucificarán»; y esto han hecho con quien su cerebro concibió la Casa de España y que como habrás notado, de tanto y tanto ha servido, sirve y servirá, a los que me han sustituido, si saben practicar «el tiempo es oro» y «lo que puedas hacer hoy no lo dejes para mañana», porque vejetar y vivir de los laureles adquiridos por los otros es muy agradable, pero ya lo he dicho muchas veces, vejetar es la antesala del Cementerio y el Cementerio es la Mansión de los muertos. La propaganda por escrito para fundar el Asilo de Viejos Desamparados de Palamós ha terminado, y ahora entrará desde el Viernes próximo, (Dios mediante), confío llegar a Palamós y, me verás mis trabajos personales.

Pido al Reverendo Ramón Coma, no como amigo íntimo, no como compañero del Patronato del Hospital y sí como Cura Párroco y representante de Jesucristo en Palamós, para que a mi lado me haga honor y me acompañe a cuantas visitas crea oportuno hacer y extender el brazo, pidiendo en nombre de Dios, una caridad para fundar la Mansión con que albergar la Vejez Desamparada. Tengo la seguridad que no me lo negará.

Pido al Alcalde de Palamós, mi amigo Sr. Arana y al Primer Teniente de Alcalde, mi estimado amigo Andrés Ribera, de quien recuerdo que cuando estudiaba aquí el inglés, yo tenía el honor de representar a sus padres. Os pido a vosotros dos que toméis la iniciativa y que convoquéis una reunión extraordinaria de todo el consistorio, y después de haberos hecho cargo de toda mi propaganda para fundar el Asilo, acordéis poner en el presupuesto próximo una cantidad crecida o anualidades en futuros presupuestos. Espero que sabiendo como sabéis que soy ahora el único hijo predilecto de Palamós, ya que falleció aquél honroso compañero que se llamaba Mauri y Vilar y que deseo que Dios lo tenga en el sitio de los escogidos, por sus desprendimientos, para mi querido Palamós. Espero que los demás miembros del consistorio, que todos son amigos míos, secundarán vuestra iniciativa, y al acordar honrar a los viejos habréis dado una demostración que sabéis honrar al pueblo que ha puesto la administración en vuestras manos. Pido a mis amigos Juan Matamala, Prats y el otro Matamala de la Casa Discos de Corcho, que pidan permiso, en mi nombre, a mis entrañables amigos Soler (padre e hijo) y a Bombi, que os consientan formar un Comité de dos mujeres y dos hombres para organizar y hacerse cargo de la recaudación. Estoy seguro será concedido.

Pido a los amigos Montaner, Pagés y Palet de la Casa Montaner y Cía. que vean se forme la misma Comisión, entre dos mujeres y dos hombres que hayan demostrado sentimientos humanitarios y que se hagan cargo de la recaudación.

Pido a los amigos Miquel y al Señor Winker, a quién no tengo el honor de conocer, pero sé que desde la ida del Rey a Palamós desearía conocerme, y que será para mi un honor estrechar su mano y ofrecerle mi amistad, y espero que, al llegar a Palamós mi estimado amigo Ribera Cabruja me honrará presentándome y si no está él en Palamós, deseo conocer a sus hijos y ofrecerles mi amistad, porque ya sé que se han incorporado a la vida ciudadana de Palamós, para que nombren dos mujeres y dos hombres de su fábrica y de buenos sentimientos, para que formen el Comité de la recaudación.

Pido a los propietarios de las demás fábricas que nombren uno o dos encargados de recaudar.



Pido a los marineros, a los obreros del muelle y a todos los demás oficios que integran la vida de Palamós, para que sigan igual y el lunes o martes próximo entreguen a mí personalmente, o a mi casa de la Calle de Molins, una lista con los nombres de los escogidos en cada fábrica etc, etc. con objeto de que pueda llamarles a reunión y fijar bien el plan de campaña, para recoger el dinero de esa Jaula que debemos edificar, para albergar a nuestros queridos pájaros o sean los Viejos Desamparados de mi querido Palamós.

Pido a todos esplendidez y acordaos que Dios recompensa al que da uno y directa o indirectamente le devuelva ciento; que no haya nadie que deje de llevar su óbolo del bien común y enaltecer a Palamós, pues creando el Asilo, no hacemos mas que cumplir con un deber humanitario y llenar un vacío que hace cincuenta años existe.

Pido la cooperación de cuantos hijos de Palamós viven fuera de su regazo.

Pido la cooperación y ayuda práctica de cuantos honran a Palamós yendo a pasar los meses de verano, y si este escrito llega a manos de S. M. el Rey, que tan buen corazón tiene, y de cuantos aristócratas son amigos míos, y del Gobierno, que preside el benemérito General Marqués de Estella, que vean el camino de ayudarme, contribuyendo con cuanto puedan, y tengan la seguridad que la gratitud, que siempre ha anidado en mi corazón, sabrá corresponder a la ayuda práctica recibida.

A todos, a todos y a todos, mi gratitud por la ayuda que me prestéis a una reparación que Palamós necesita se haga y que es un pensamiento que hace 25 años ansío verlo llevado a la práctica.

Y ahora querido Palamós, te quiero hacer un ruego y te estimaré me complazcas. Ya has visto de que manera trabajo para tu bienestar y progreso. Ya has visto que te he abierto las puertas de par en par, y las ventanas y las buhardillas, para que vieras por completo el edificio de mi corazón. Te he contado mis miserias, tristezas y alegrías. Te he contado las luchas por la vida. Te he explicado mis entusiasmos patrióticos. A los 10 años sabes que tuve que salir de la Escuela para ganarme el pan, y no pude nutrir mi cerebro del producto de la buena instrucción. He tenido que limarme, poco a poco, para pulirme. Has visto mi carrera. Voy

a llegar a los 60 años. Has visto que me trato con el Rey. Si a Palamós he procurado honrar, ahora te pido desde el fondo de mi corazón que dediques el Asilo, que estoy seguro instalaremos, a la memoria de aquellos que me dieron el ser y se llamaban

JOSÉ ZAULER MARCH

MARIA SERVIÁ GAMIRÁ DE ZAULER

que, como te he dicho, fueron en vida modelo de obreros y que dieron un ejemplo al mundo del deber de los padres de sacrificarse para que los hijos obtengan una buena instrucción y puedan elevarse, y si no todos pueden hacer lo que hemos hecho mi hermano y yo, que cuando menos, obtengan buena instrucción, que la instrucción, acompañada de buena educación, es la fortuna del obrero.

Ahora te diré un sueño que he tenido esta noche. Me acosté a las 12'30. A la estación de Streatham Hill llegaban a menudo los trenes con carga humana procedente del "West End", donde existen los Teatros y los Cabarets. Ellos venían de divertirse. Yo, recreándome en el trabajo; la campana del reloj de la Iglesia vecina daba las 12'30. Mis párpados se iban cerrando, vencidos por el sueño; el cuerpo pedía la cama para recuperar las fuerzas perdidas ..... y soñé querido lector, lo que sigue: un ángel había entrado en mi habitación y me decía: "Duerme, duerme, descansa, descansa, recupera tus fuerzas perdidas, para la labor de mañana y practicar aquellos sabios consejos del Evangelio "Ganarás el pan con el sudor de tu frente" que tanto enaltece y que tanto ennoblece la Santa Virtud del Trabajo. El ángel me decía: No temas, no temas, Palamós edificará un Asilo; aquella mujer que tu dijiste se le ocurrió que los afortunados de la lotería dieran el 5 % de lo que la suerte les tocó y que añadiste que aquella señora debía tener un corazón que no le cabía en el cuerpo, ya lo saben en Palamós que era sólo producto de tu imaginación. No temas, no temas y no temas y ven, que ya todos te esperamos. Dios te concederá salud, para que veas en vida el Asilo que tu tanto anhelas". En aquel momento, el despertador de mi hijo tocaba las seis menos cuarto, que es el toque de diana para levantarse y prepararse para la labor diaria y practicar el sabio consejo del Evangelio "ganarás el pan con el sudor de tu frente".

Gracias, querido Palamós. El viernes (Dios mediante) espero tener la dicha de convivir contigo. Pasaré a tu lado hasta el 17 de Agosto y durante esos días, fuera del deber de convivir al calor con mi amada mujer y mis hijos, me tendrás siempre y siempre en danza, procurando acoplar voluntades, armonizar y que la cuenta abierta en el Banco Urquijo Catalán vaya aumentando, y sea el resultado de que Palamós edifique el Asilo, que confío con vuestra cooperación, *franca y decidida*, levantaremos.

Que Dios os premie vuestra cooperación, y la

bendición de los Viejos sea toda para vosotros. Yo ya estoy pagado. No he hecho mas que cumplir con mi deber. Que no haya uno de Palamós que deje de cumplirlo.

Que te parece querido lector,

Será verdad? ¿será mentira?  
 Bien lo dijo Campoamor,  
 Cada cosa es del color  
 Del cristal con que se mira

Tu Hijo Predilecto que no te olvida,

JOSÉ TAULER SERVIÁ.

Ex-Obrero Corcho-Taponero de Palamós (Gerona).

Ex-Escribiente del Banco de España (Oposiciones de 1889).

Ex-Presidente de la Sección de Corcho, Tapones y Frutas Secas de la «Cámara de Comercio Española» en Londres, durante 16 años.

Ex-Presidente del «Centro Español de Londres» (durante 5 años; uno nominal y cuatro de efectivos).

Iniciador, fundador y el alma de «La Casa de España» en Londres; faro que ilumina y ha despertado a las Colonias españolas residentes en otras naciones.

Presidente de la Patriótica Compañía «Casa de España Limited» (Propietaria del edificio donde está instalado el «Centro Español de Londres»).

Miembro de la «La Junta Consular de Quintas de Londres».

Socio de Honor (Gobernador) de la «Sociedad de Beneficencia Ibero-Americana de Londres»

Y por último, se me indica para formar parte del Comité de Propaganda de la Exposición Universal de Barcelona.

Londres, Julio 1927.

P. D.—Supe que estaba veraneando en San Antonio mi distinguido amigo el General Nouvilas, y fui enseguida a saludarle y tener el honor de conocer a su distinguida Señora y demás familia, al mismo tiempo que ofrecerme. Volví ayer porque supe que el General llora el fallecimiento de un nietecito de tres meses. Sepa el amigo y su familia que comparto con ellos su dolor y que pido a Dios tengan cristiana resignación para sobrellevar su desgracia. ¡Que Dios haya acogido en el cielo su nuevo angelito!

Al General quiero aquí testimoniarle y reiterarle mi gratitud, por las atenciones con que me distinguió al visitarlo en la Presidencia del Consejo de Ministros siendo él Secretario del Directorio Militar. La gratitud se demuestra

con hechos, y será para mí un gran honor si puedo reciprocár sus bondades para conmigo.

También he tenido el gusto de estrechar la mano al sabio, cuan modesto Dr. Pittaluga, Catedrático de la Universidad de Madrid, y de fama mundial respecto a la enfermedad del paludismo. ¡Que las horas que ha estado aquí le hayan sido gratas y se haya llevado la impresión que mi querido Palamós, es población culta!

He tenido conversaciones largas con un nuevo amigo, que es, D. Gregorio Granados. Hemos debatido criterios y lo he hecho con claridad y sin adulación, pues este defecto nunca lo he tenido y lo aborrezco, respecto a cuanto yo pensaba de su actuación oficial. Discrepo de sus ideas y públicamente digo, que si bien en algunas

estoy de acuerdo con él, (pues son defectos humanos que deben corregirse) en muchas otras me atrevo a decirle públicamente que son equivocadas, pues el que representa el Estado debe siempre, siempre y siempre dar facilidades y no crear dificultades. Está muy bien que se corrijan defectos; pero está muy mal que se crean conflictos. Las cosas hay que verlas tal como son y no como la apreciación de uno las toma. Acuérdesse el amigo D. Gregorio lo que digo en este folleto al General Marqués de Estella. Se puede ser recto, pero compatible con la benevolencia. Armonizar es gobernar; y acuérdesse mucho y mucho del «Espíritu de Locarno» (Italia), y esto quiere decir que Inglaterra, Alemania y Francia se han puesto de acuerdo para adorar a la «Virgen de la Armonía» Acuérdesse del lema del Somatén: *Pau, Pau i sempre Pau*, cuya institución se está copiando por todo el mundo, incluso Inglaterra. Que si su deseo es dejar Palamós, le haga ver la razón de cambiar de criterio que se ha formado, y sin pasión. Por la experiencia que tengo de la vida y por mis treinta y cinco años de vivir en aquel culto país de Inglaterra, le diré sin rodeos que está equivocado. Que Palamós y sus moradores tienen defectos, esto es verdad; ¿Hay alguien que pueda levantar el dedo y decir que no los tiene? Pero no es verdad, los defectos que V. se cree, ni que Palamós tenga parecido a Marruecos. Quiera Dios que vea en estas líneas un consejo de amigo leal y el deseo de que cuando se marche se lleve la idea de que Palamós es un pueblo culto y ansioso de que cuantos vengan a honrarle, morando en la villa, al marcharse se lleven un recuerdo agradable.

Quiero aquí testimoniar a D. Gregorio mi gratitud por haber concedido permiso a un pescador, que no tenía los papeles en regla, para que ínterin se los proporcione pueda ejercer su profesión y ganarse el pan, y por lo tanto, accediendo a mi demanda.

Domingo pasado se verificó una fiesta que honra a Palamós. Vino el Sr. Gobernador con el Sr. Presidente de la Diputación acompañado de varios Diputados y dignísimas personas, y tuve el alto honor de que me presentaran a ellos. Por la mañana, a misa de 8, viendo entrar las muchachas de la Colonia del Hospicio de Gerona, se me llenaron los ojos de lágrimas al

ver lo bien trajeadas que iban. Por la tarde se les dió una merienda extraordinaria y una de las niñas dió las gracias en un parlamento claro y hermosísimo. Aquella niña, representaba a **Doña Gracitud**. ¡Felices los que saben demostrarlo así! Es la mejor virtud. Habló el Sr. Bassols, Presidente de la Diputación, y con verdadera claridad, hizo una detallada explicación de la misión de la Diputación provincial respecto a la Caridad. Habló después el Sr. Gobernador y con su oratoria cálida y de tonos elevados, explicó la misión de la Sociedad, para con la Humanidad. Intercaló un **Piropo** para mi humilde persona; por todos conceptos inmerecido, pues yo nada extraordinario hago, pues cumplo lo mejor que puedo mis deberes cívicos y humanitarios para con mi inolvidable España. A ambas autoridades les ruego acepten mi agradecimiento, y al terminar la fiesta, me honré estampando un beso en la frente de aquella niña. Que Palamós se fije bien, lo que representa el Hospicio. La Sociedad tiene deberes y derechos. Los derechos casi todo el mundo los quiere, pero los deberes, hay muchos que los olvidan y aplican aquello que dicen en Madrid: «Lagarto! Lagarto! para el vecino» Cumplamos todos la noble y elevada misión de amparar a la desgracia, **y a propósito de cañonazos, NO OLVIDÉIS EL DEBER DE AYUDARME EN FUNDAR EL ASILO, QUE HE DICHO Y LO REPITO HOY, QUE DE LONDRES HE VENIDO PARA EJERCER DE COMADRONA, Y VEA QUE PALAMÓS, AMOR DE MIS AMORES, DE A LUZ EL ASILO, QUE DEBÍA TENER, QUE DEBE TENER Y QUE ESPERO TENDRÁ!**

Que el amigo Sr. Bassols, acepte mi felicitación y la trasmita a toda la Diputación Provincial, por lo bien que se presenta la Colonia del Hospicio. Honra a cuantos dirigen la Diputación, y yo, como hijo de la Provincia, me complazco en gran manera, en hacerlo constar aquí. ¡Al honrar a la Caridad de esta manera, todos nos honramos! Al Sr. Gobernador Civil, que con tanto celo y acierto dirige nuestra Provincia, mi entusiasta felicitación, y que el Gobierno de S. M. el Rey (q. D. g.) le conceda que por muchos años pueda estar al frente de la provincia para satisfacción suya, si es su deseo, y de sus gobernados.

Se me dice que la Diputación piensa comprar una casa en La Fosca muy apropiada para albergue, en Verano, de los niños y niños del

Hospicio, y séame permitido felicitarles por su elevada, cuan humanitaria idea y confío no la abandonarán y la veremos en la práctica. Cuando la Caja de Ahorros y Pensiones para la Vejez, de Barcelona, la compró, me dijeron que era intención para dedicarla al veraneo de los Viejos Desamparados, y en aquella ocasión dije, que para mí, la idea era completamente equivocada, puesto que los viejos necesitan terrenos llanos y no aquél, que es de declive; además, llevar la miseria humana a la vista de los veraneantes de La Fosca, hubiera sido contrario a los intereses de aquella hermosa playa, puesto que la sociedad, tal como es hoy día, quiere ver cosas alegres y no miserias humanas. Si bien los que habitan el Hospicio, también son productos de las miserias humanas, en cambio, los niños y niñas, se parecen a los pájaros y adonde van llevan la alegría, pues ríen, cantan, bailan, y, en resumen, dan el tono de elevado color, que es la vida. Que la Diputación de Gerona lo lleve a la práctica pronto y que no olvide que Palamós se honra en recibir las Colonias del Hospicio, y lo manifiesto así, como Hijo Predilecto de la población creyendo interpretar los sentimientos humanitarios de sus habitantes.

Lector, te he contado muchas cosas, y ahora sabrás otra. Hace pocas semanas que, un domingo, llegaba yo a una estación de desembarco en Londres, a las diez de la mañana, y en-

contré a un compatriota, y me saluda y dice: ¿Va Vd. de viaje, Sr. Tauler?, y le contesto, NO, voy a mi despacho. Pero los domingos trabaja Vd.?, y contesto, siempre no, pero algunas veces sí. Si que es raro, responde, y le replico, trabajo SI, pero NO para mí, y SI, PARA LOS POBRES, PARA LOS OBREROS, PARA LA COLONIA ESPAÑOLA Y PARA ESPAÑA. Y contesta, Ah! Ah! Ah!...

Si sabes, querido lector, apreciar el valor de mis desvelos para el bien común, no titubees un momento y préstame tu valiosa cooperación, que la necesito para fundar el Asilo. No seas sordo de conveniencias y cierras con candado tu bolsa. Acuérdate que te he dicho, que Dios da *ciento* al que hace buenas obras y entrega *uno*. Ten visión de buen comerciante y acepta lo que te propongo.

Quienes me ayuden, y como veis os pido que os asociéis conmigo a una obra buena, que se suscriban al boletín que a continuación veréis. Acuérdate que el tiempo es oro, y si lo puedes hacer esta mañana no lo dejes por la tarde, y menos para el día siguiente, o nunca!, oyes? oyes? oyes? Que no padezcas la sordera crónica, de los que quieren **DERECHOS Y OLVIDAN SUS DEBERES.**

J. T. S.

Me suscribo para la fundación  
del

# Asilo de Viejos Desamparados de Palamós

Por PTAS. .... por semana, durante doce meses.

Por PTAS. .... por mes, durante doce meses.

Por PTAS. .... como donación única, para el presente.

NOMBRE Y APELLIDOS: .....

Mi casa calle de ..... núm .....

Se debe cortar este Boletín y mandármelo a la **Calle de Molins, número 24**, y estimaré no se le demore, puesto que el 17 del actual regreso a Londres y deseo dejarlo todo bien organizado.

Desde allí estaré en contacto con el Patronato interino, con objeto de que todo vaya como es debido, hasta el mes de Noviembre próximo, que como ya te he dicho, me reintegraré a la patria y conviviré con vosotros en esta población, tan y tan querida para mí.

Millones y millones de gracias en nombre de los futuros Viejos Desamparados y en el mío propio.

J. T. S.

Palamós, 5 de Agosto de 1927.

---

NOTA. — Escójase llenar la casilla apropiada a la forma que sea la intención de dar.

*[Faint, illegible text visible through the paper, likely bleed-through from the reverse side.]*

Hoja repartida al público  
y dirigida a los afortunados de la Lotería, destinada a obtener fondos  
para la fundación del Asilo

---

Palamós ha recibido la agradable visita de la **Señora Fortuna**, llevando en su equipaje un maletín con 78.000 duros para una buena parte de sus afortunados habitantes, lo cual ha sembrado la alegría en la población.

Me comunican que a una Señora de las afortunadas, (que debe tener un corazón que no le cabe en el cuerpo), se le ha ocurrido acordarse de los viejos y va a proponer a sus compañeros de suerte a que cedan el 5 % de lo que les ha tocado, para fundar en Palamós un

#### ASILO DE VIEJOS DESAMPARADOS

Quien haya estudiado el vacío que existe en esta villa verá, que tan noble cuan humanitaria idea, debe merecer la gratitud y felicitación de cuantos amamos el bien.

San Feliu de Guíxols y Palafrugell tienen Asilo y aquellos buenos vecinos cumplen la caritativa misión de atender a los que, al anochecer de la vida, se ven sin fuerzas para la lucha diaria y el desamparo es su compañía.

Palamós, hace pocos años, fué testigo de un caso que, aunque sabido, quiero relatarlo. Un viejo que se llamaba Caner, que durante su vida había sido un modelo de obreros, perdió a su esposa y al único hijo en quien cifraba sus esperanzas de amparo en la vejez. Siguió sus años de soledad y vivía solo, asistido por la caridad pública. Un día sus vecinos notaron que no salía de su pobre morada y, al abrir la puerta, lo encontraron muerto, sentado en una silla, con la cabeza descansando en una mesa y con buena parte del cuerpo comido por las ratas. ¡Triste muerte como final de una vida dedicada al trabajo y honradez! ¡Que Palamós no vuelva a ser testigo de espectáculo semejante!

Mi felicitación entusiasta a quien se le ha ocurrido tan bello pensamiento y a cuantos de

los afortunados lo lleven a la práctica. ¡Felices ellos que saben practicar el bien, acordándose de aquellos sabios consejos de Jesucristo:

#### “ AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS ”

Quienes practican la virtud de la caridad saben que Dios, siempre bondad, agradecido, devuelve 100 por 1 que se da y quien lee el Evangelio lo verá explicado.

Relato un caso que ocurrió hace poco tiempo. Una peña de amigos de Palafrugell juegan un billete fijo y hubo una vacante, siendo ofrecida a otro amigo que la aceptó; unos días después la suerte fué a visitarles y les tocaron 50 duros a cada socio; el nuevo jugador hizo promesa de dar el 5 % al Asilo, y desde entonces la suerte les va favoreciendo, y siguen con sus ofertas humanitarias. ¡Dios les recompensa con interés crecido su buena obra! Esto no quiere decir que yo aconseje jugar mucho a la lotería, que debe hacerse con moderación, pero sí un ejemplo para que se demuestre con hechos el amor al prójimo.

No se debe olvidar nunca que la cultura de los pueblos se mide por el número de instituciones benéficas y sociales que albergan, y las naciones que van a la cabeza del progreso rivalizan en crearlas ¡Que Palamós se fije en el vacío existente! ¡Que con la visita de la **fortuna** rivalicemos todos, pero todos, en cooperar a la idea santa de fundar el

#### ASILO DE VIEJOS DESAMPARADOS

que Palamós **debía tener, que debe tener y que confía tendrá!**

Despertemos a la realidad. No es justo no, que pretendamos derechos y olvidemos deberes.

Démonos cuenta de la omisión y endulcemos la vejez pobre, amparando al indigente.

El alto honor de la fundación pertenecerá a los afortunados que habrán puesto los cimientos de una obra reparadora. "Practica el bien y no mires a quien" dice el refrán.

Mi gratitud a cuantos me honren leyendo este escrito y lo pasen a otro como propaganda.

Os saluda vuestro convecino,

JOSÉ TAULER SERVIÁ

Palamós, 23 Mayo 1927

## Hoja de D. Salvador Plaja, en contestación a la anterior del Sr. Tauler Serviá

### A mi amigo J. Tauler Serviá

Recibí su llamamiento a los favorecidos por la lotería para que cediéramos un 5 % para la fundación de un Asilo para ancianos, que desde luego aplaudo, y me adhiero a su iniciativa. Y al adherirme a su noble idea lo hago comprendiendo que en tanto subsista la actual organización Social, los pueblos deben procurarse lo que el estado actual de cosas no nos dá, tomando por base el axioma: del mal, el menor.

De los favorecidos, quizá sea yo el más viejo y más humilde, pero esto no obsta para que, dando impulso a mis sentimientos humanitarios que he practicado siempre en mi larga vida, me asocie contribuyendo con la cantidad que Vd. señala, pero con las salvedades que paso a señalar:

1.<sup>a</sup> El Asilo deberá ser propiedad del Municipio.

2.<sup>a</sup> En el Asilo deberá tratarse y respetarse a todos por igual, sea cualquiera la opinión política, social o religiosa que profesen los asilados.

3.<sup>a</sup> En la Dirección y Administración del Asilo deberán figurar un asociado de las Hermandades de ambos sexos que más número de socios cuenten en esta villa.

Con su claro criterio verá, amigo Tauler, que estas objeciones en nada entorpecen la labor que propone realizar, ya que ellas son to-

das de sentido común y responden a los dictados de conciencia de hoy día.

En estas condiciones tendré dispuesto hasta 31 diciembre próximo la cantidad que Vd. señala, para entregarla a la entidad o comisión que haga los trabajos concernientes al caso objeto que nos ocupa.

Aprovechando la oportunidad de esta hoja y al objeto de dar al César lo que es del César, me permitirá que aclare algo de lo que narra del infortunado Caner. En efecto su modo de vivir y la forma en que murió es un dato elocuente en defensa de la creación de un Asilo. Pero por lo que hace referencia a los medios de vida, cábeme manifestar que la antigua y honorable Sociedad de Socorros Mútuos «La Unión Palamosense» (1), desde muchos años, es decir, desde que quedó inútil para el trabajo, le abonaba un subsidio de cinco reales diarios que seguramente con ellos subvenía a sus más apremiantes necesidades.

Le saluda y desea no perdone ocasión para ocuparse de los humildes, su antiguo amigo.

S. Plaja Villena

Palamós, mayo de 1927

(1) Sociedad que por su carácter y obra que practica debería ser protegida por las clases pudientes de esta villa.



Segunda hoja de D. José Zauler Serviá

## Obra Social Benéfica Patriótica

Al amigo S. Plaja Villena, de Palamós

Nuestro amigo José Pallí ha tenido la fina atención de mandarme la hoja que has repartido por nuestro querido Palamós. Séame permitido felicitarte por tu buena obra, aceptando lo por mi propuesto de que los afortunados a la lotería cedan el 5 por 100 para fundar en ésa el

### Asilo de Viejos Desamparados.

El día antes de mi salida, al anochecer me honraron con una visita Pallí con otros dos compañeros de suerte, que ahora no recuerdo sus nombres y no tenía el gusto de conocerlos. Como ellos eran ya de los convencidos, (aunque no lo necesitaban) quise ampliarles mis ideas sobre el Asilo y añadí que debían constituirse en Comisión, (ya que tenía que ausentarme) e hicieran propaganda intensa para que todos hicieran acto de altruismo, cediendo el 5 por 100. Les hice ver que nadie más que el obrero sabe lo que es **la negrura de la vejez desamparada** y que, por lo tanto, a ellos les incumbía **predicar con el ejemplo**. De la pequeña conferencia que les dí creo se marcharon convencidos que el Asilo debía fundarse, pero que a los afortunados, (será su honor) les tocaba desprenderse de una cantidad, para demostrar al desvalido su simpatía y amor. Me dicen que algunos alegan que primero las clases elevadas deben empezar, y ahí está la equivocación garrafal en que incurren, pues no debemos olvidar el refrán castellano: «Ayúdate y te ayudaré».

Una vez los de la suerte hayan demostrado lo que tú y los tres compañeros habéis hecho, entonces publicaré otra hoja dirigida a la Corporación Municipal y a cuantos integran la vida de Palamós, (ricos, clase media y obrera) es decir, todos, para que siguiendo vuestro ejemplo cooperen a la fundación de la obra benéfica social.

Te ruego que te agregues a la Comisión citada y visitéis juntos, uno a uno, a los favorecidos, y les hagáis comprender el deber de amparar a la vejez desvalida. No quiero creer que Palamós dé albergue a persona que en su corazón no tenga un puñado de nobleza, pero si por desgracia no fuera así y existiera alguien que en vez de corazón tuviera un pedazo de **pedra foguera**, recoméndadle que lea con atención la obra del conocido dramaturgo social Ignacio Iglesias "Els Vells" y verán lo que representa el ser vencido por la vejez.

Puedes ingresar la cantidad que te toca y ofreces, al **Banco Urquijo Catalán**, de Palamós, a quien hoy escribo admita las cantidades que se le entreguen, previo el oportuno recibo, y abra la cuenta con el nombre de

### Asilo de Viejos Desamparados de Palamós

Que José Pallí y demás te imiten, demostrando con hechos que no son palabras vanas, sino realidades, lo que os dicta vuestro noble corazón.

Procurad argumentar bien, y si hay quien considere el 5 por 100 demasiado, (que no lo es) que dé lo que pueda, pero que tengan en cuenta que seau nobles y espléndidos, que Dios recompensa con 100 al que practica la santa virtud de la Caridad y dá uno. El dinero éste, no es tirado, sino que se impone a interés compuesto, pues produce al corazón el inmenso gozo de «practicar el bien, sin mirar a quien». ¿A quien no le gastaría que en el duro trance de vejez desamparada, se le amparara? «Practica al prójimo lo que deseas para ti mismo» dice el refrán.

A medida que sepa los que vayan ingresando, recibirán una carta mía, desde estas brumas cuan hospitalarias tierras, que será el homenaje de gratitud que en nombre del Patrona-

to del Hospital y de los futuros viejos acogidos os enviaré unido a mi agradecimiento personal por la cooperación que me prestaréis a mi modesta iniciativa.

Después, propondré que se ponga una placa de mármol en el futuro Asilo, en donde estarán esculpidos vuestros nombres y de los demás, para que las futuras generaciones vean los nombres y la nobleza de vuestra humanitaria obra.

Hoy por ser fiesta Nacional (la del Banco, que se dice) he venido al despacho para escribirte y despachar correspondencia de cosas sociales y privadas. Entre la llegada, hay una carta de un distinguido amigo que me contesta a vuelta de correo, a una que le escribí desde Palamós, y le puse una postdata incluyéndole la hoja y diciéndole que viera como practicaba «a Dios rogando y con el mazo dando».

Su postdata dice: «Me parece excelente la idea de usted, de la hoja que acompaña a su carta. Creo que ha de dar fruto y es digna de usted y de su actividad y sentimientos». Este amigo pertenece a la más elevada y vieja nobleza de España. Es el Excelentísimo Sr. Duque de Alba. Habrán visto ya la hoja una altísima personalidad de Madrid y dos miembros importantes del Gobierno.

Y ahora contesto a tus salvedades:

1.<sup>a</sup> El Asilo no debe ser propiedad del Municipio, pero sí del pueblo, que no es lo mismo, y regido por un Patronato, como el del Hospital o el mismo.

Se estudiará tu opinión de representación de la Sociedad de Socorros Mútuos. Salvo raras excepciones, los Municipios no cumplen bien la misión social. Fíjate en sus presupuestos. Si lo sintieran, debería hacer cincuenta años que Palamós tendría el Asilo.

2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> Copio la nota que dí a la prensa de la sesión del Patronato del Hospital:

«Reunido el Patronato se dió cuenta de su situación económica.

Depositado en la Caja de Ahorros Pts. 9 572'26  
En Administración . . . . . Pts. 1.993'68

Total Pts. 11.565'94

Lo recaudado por suscripción anual es de Ptas. 3.653 y los gastos de Ptas. 2.771'80.

Dióse cuenta de la visita que hizo el Sr. Tauler al Ministro de Hacienda respecto a los

censos propiedad del Hospital, que el Estado en 1910 se incautó y que debe reintegrar en láminas. Hay fundadas esperanzas que se resuelva pronto esta tardanza.

Representa para el Hospital, calculando anualidades e intereses, 8.238'95 pesetas.

Se acordó por unanimidad pedir al Ayuntamiento que el Hospital se haga cargo y se cuide del Albergue nocturno, y poner una placa de mármol en la entrada con los nombres de cuantos hagan donativos de mas de 1.000 pesetas al Hospital. Esta idea práctica la han implantado hace muchos años, con resultados satisfactorios, los hospitales de San Feliu de Guíxols, Olot, Blanes y muchos más. Se nombró una comisión compuesta del Reverendo Doctor Ramón Coma, Don Juan Matamala y Don José Figa para que estudien la posibilidad de nombrar un Practicante para ayuda del buen servicio del benéfico establecimiento.

Se trataron varios asuntos, entre ellos uno religioso, que discutido con verdadero criterio cultural, fué aclarado. El Hospital es católico, pero desde la reforma en 1912 se aprobó que, inspirándose en las doctrinas de Jesucristo, cabían todos sin diferencia de ideas ni creencias religiosas. El Hospital cumple su misión humanitaria y ampara a todos. Se habló de un caso ocurrido el año pasado del cual hubo equivocadas interpretaciones que han esclarecido a satisfacción de cuantos forman el Patronato, que son de diferentes ideas pero con un solo criterio para la dirección del benéfico establecimiento.

Cuantos conserven aun erróneas ideas de la marcha del Hospital, agradeceremos tomen nota y no olviden nunca que aquella Santa Casa practica el bien sin mirar a quien. Hora es que todos sepan que su norma es siempre procurar mitigar las desgracias y se atiende por igual a los pobres que a los de pago, y al entrar no se pregunta a nadie por sus ideas ni por su procedencia. Basta que esté enfermo y busque el amparo del Hospital para ser admitido.

Se recordó que en 1915 se nombró una comisión para fundar en esta población un Asilo de Viejos Desamparados, pero que debido a la guerra y otras circunstancias anormales, no pasó a la práctica. Ahora el Patronato ha acogido la idea y buscará la posibilidad de fundarlo para que sirva de acto de reparación y Palamós pueda colocarse al nivel de los pueblos cultos que tienen conciencia de sus deberes.

El Patronato aprovecha la ocasión para testimoniar su gratitud a cuantos ayudan a mitigar las penas y tristezas de los pobres enfermos.»

Fíjate bien y juzga la composición del Patronato, registrado en Gobernación por R. O.

Presidente: Señor Alcalde, Vice-presidente: Señor 1.º Teniente Alcalde, Secretario: Señor Cura Párroco, Vocales: Don Félix Ribera Cabruja, del partido Monárquico, Don Juan Matamala, del partido republicano federal, D. Juan B. Camós regionalista moderado y Don José Tauler Serviá del **partido de la armonía** (paz y progreso para mi queridísimo Palamós; unión y algo más sentido práctico de la vida, para todos los hijos de mi amada Cataluña y despertar y hacerse cargo de la realidad de las cosas, para una buena y clara unión armónica de cuantos integramos mi inolvidable y querida España).

Antes habían estado Fábregas y Figueras (e. p. d.) por los federales y Roger por los regionalistas. ¿Que te parece? Aquí estamos todos y como ves distintas ideas y **solo** un criterio cultural «**el bien del prójimo**» y el respeto mutuo a ideas y credos.

**Fijaos** que los Hispano-Americanos, despertando a la realidad, repiten **que van descubriendo a sus descubridores**. **Fijaos** que el mundo entero revalora la valía de España. **Fijaos** que Andalucía y Cataluña se preparan para darse el abrazo fraternal con las futuras Exposiciones del 28-29. **Fijaos** que la Patria ansía y necesita que no tengón discordias sus hijos. **Fijaos** que el tiempo es oro. **Fijaos** que la vida es corta. **Fijaos** que el porvenir es nuestro y está en nuestras manos.

Queridos compatriotas: unión y concordia aconseja y anhela quien vive fuera del regazo de la Patria. ¡**Viva España!**

Ignoraba que el infortunado Caner recibiera auxilio de la benemérita Sociedad de Socorros Mútuos «La Unión Palamosense». Justo es consignarlo. A cada cual lo suyo. Dispensad. Sé lo que se merece esta Sociedad y tienes razón, se debe ayudarla. Dentro de mi modestia, ayudo hace años. Ruego que no se olvide a los que amparan la vejez.

Me recomiendo que continúe trabajando por los humildes y no temas tu, ni nadie, que lo olvide. Modestia aparte, fíjate tu y cuantos me leen y te diré, que en el folleto que con motivo del homenaje a mi inolvidable y querido Profe-

sor D. José Dalmau Carles se ha publicado, si lo lees, encontrarás una carta mía en la que recuerdo con gratitud que nos guió en la fundación de una Sociedad de beneficencia *La Fraternidad* que muchachos de catorce años fundamos. Seis años después el alma se fué a Madrid, y un cuerpo sin alma muere, y murió. Si repasas mi historia, verás mis cosas y si te fijas en el Hospital, esa hermosa obra humanitaria que honra a Palamós y es producto de la cooperación de todo Palamós.

¡Quisiera Dios que la ayuda que se prestó al reformar el Hospital se repita al fundar la Institución Benéfica Social que tanto honrará a Palamós!

Me recuerdas nuestra antigua amistad que nunca he olvidado, ni de tí, ni de nadie. Recuerdo que hace cuarenta y seis años trabajaba contigo en una misma mesa en la fábrica de los señores Ribera y Artigas, (que en la gloria estén) y para que veas que no olvido mis años de lucha, de doce horas diarias, te diré que cuando quise dejar de ser obrero manual, para continuar siendo otra clase de obrero, fuí a Madrid y el amigo Juan B. Camós nos hizo una fotografía de una fábrica improvisada en el patio de la de Trill (q. e. p. d.) y aquí, después de años, la mandé ampliar y tengo una en mi despacho y otra en el comedor de mi casa de Palamós. Además otra de 3/4 de metro, solo, haciendo tapones y vistiendo la honrosa blusa del obrero. ¿Sabes porque lo hice? para que la vean mis hijos y quien quiera. Así como el noble enseña sus pergaminos de la antigüedad de su nobleza, yo, noble también, pero **no** de sangre y **si** de corazón, enseño que procedo de la fábrica, para que mis hijos sean amables y cariñosos con todos y lo redoblen con los humildes, y sepan que el orgullo es **solo** patrimonio de los burros.

No temas no, ni tu ni nadie, que olvide mi amor humanitario y cívico. Quizá, y sin quizá, han olvidado u olvidarán los humildes, y los que no lo son, mis anhelos y trabajos en bien público. Es para mi una religión.

Recuerdo que me han pasado cosas en Palamós, que **nunca, nunca y nunca**, debieran haberme ocurrido, y sin embargo pasaron.

y así es el mundo, y así es la vida, que bien, pero bien, conozco el género humano. En cambio, si produce amarguras ver ciertas cosas, y las

espinas, resienten el cuerpo, recuerdo, entre varias, que cumplen dos años ahora que recibí un cable desde Palamós y lo firmaba «Alfonso Rey» en que su Majestad (q. D. g.) me comunicaba su ida a Palamós y al saludarme, ofrecía atendería lo que era una injusticia y había pedido su apoyo para remediarla. Aquel acto, espontáneo, de la inesperada visita a Palamós y con el calor, y a las cuatro de la tarde andar medio quilómetro para llegar a la brecha del dique, me llenó los ojos de lágrimas por la gratitud que debo al Rey por su distinción y que jamás olvidaré, procurando no esperar y sí buscar ocasiones para demostrarla con hechos.

Confío que algún día Su Majestad honrará Palamós con una visita oficial como lo hizo hace años en San Feliu de Guixols y después a Palafrugell. Cuando llegue la ocasión espero que Palamós sabrá demostrar no sólo su cultura sino su agradecimiento, a quien tanto se interesa por la población. Palamós no sabe ni la mitad de mis trabajos para bien de los obreros, para la villa y para España. Sigo mi camino, pero produce satisfacción cuando se vé la gra-

titud con hechos de tan elevado personaje, por mis trabajos patrióticos en esta capital y en otras ciudades de Europa.

Ayer fuí a tomar el *lunch* a la «Casa de España» y mientras comía leía el periódico «La Raza», de París, que trae íntegro el artículo del General Primo de Rivera respecto al obrero, que me ha llenado de alegría. Es una obra llena de sentido común y el ideal de Jesucristo; con gran placer estamparía mi firma a tan bien pensado documento.

Y termino, pues veo que me he alargado mucho. Animo y no desmayar. Encontraréis espinas, pero la satisfacción de enjugar lágrimas y penas os recompensará vuestros trabajos.

Gratitud para cuantos me honren leyéndome con atención y se dignen pasarlo a otros, para propaganda.

Como ves, hay para todos. ¡Que Dios y la Patria nos guíen todos nuestros pasos y acciones!

JOSÉ TAULER SERVIÁ

Londres, 7 Junio 1927.

## Juicio crítico sobre el Asilo de Viejos Desamparados

Es ciertamente interesante la lectura de los folletos y cartas publicados por el Sr. José Tauler y Serviá y por el Sr. Salvador Plaja y Villeña, lo que ha motivado no nos hayamos podido sustraer al deseo de decir unas palabras sobre tan trascendental asunto.

Entendemos que en el fondo, las opiniones que sustentan tanto el Sr. Tauler como el Sr. Plaja, son igualmente buenas y humanitarias; precisa por lo tanto armonizar los extremos que puedan distanciarles, para ir pronto y de común acuerdo al fin que ambos persiguen y que tanto bien ha de aportar, no sólo a Palamós, por el beneficio directo que han de encontrar los que otro día pueden tener que percibir si las circunstancias les llevan a tener que cobijarse en tan benéfico Asilo, sino por el alto ejemplo, que influye a que distintos elementos puedan

despertar y contribuyan también a la creación de establecimientos similares en otras poblaciones.

Es preciso no desmayar, y debemos acudir sin vacilaciones a tan bello ideal aunando nuestros esfuerzos para lograr que sea un hecho aquel hermoso pensamiento patrocinado por uno de los favorecidos por la suerte en el reciente sorteo en que numerosas familias de Palamós se vieron agraciadas. Sería motivo de imperecedero recuerdo y quizás de numerosas imitaciones en el porvenir si estos favorecidos por la suerte convirtiesen en realidad su primer impulso de ir a la creación de un Asilo que tanto bien podría aportar en lo futuro, y que ¡quien sabe! si para alguno de los mismos creadores de hoy podría ser su amparo de mañana, y ¡qué habría de más hermoso que él mismo se lo hubiese

creado, o por lo menos hubiese contribuido en ello, y con cuan legítimo orgullo podría decir que está en su propia casa!

Demos pues loable satisfacción al Sr. Plaja dándole buena acogida a lo que tan generosamente ofrece, cooperando en su alto ejemplo de estimación al prójimo, y no cejemos en tan humanitaria empresa ahora que ha surgido este destello que tan generosamente ha querido aprovechar el hijo predilecto de esta villa

D. José Tauler y Serviá que en breve convivirá constantemente entre nosotros, y ayudémosles con todas nuestras fuerzas para darle esta pequeña recompensa por el bien que tan constantemente ha procurado y procura para Palamós, haciendo que pueda ver realizado su ideal de tantos años acariciado, de que Palamós pueda contar con un propio Asilo de Viejos desamparados.

LLORÉNS CASTELLO

---

## Hospital de Palamós

Tanto por ser establecimiento benéfico cual el Asilo al que dedicamos este folleto, como para que pueda servir de espejo en la marcha a seguir para la realización de su implantamiento, hemos creído conveniente hacer breve historia del mismo y de las principales circunstancias que han contribuido a colocarle en la agradable posición que, a Dios gracias, hoy ocupa.

Construido en el año 1761, fué costeado por el Rdo. Don Miguel Costa y regalado a nuestra villa. Era su fundador hijo de Palamós y Beneficiado en la Iglesia Parroquial. Fué reformado en el año 1912 por suscripción pública entre el Magnífico Ayuntamiento, vecinos de la población y palamosenses residentes fuera de esta: así consta en la lápida colocada en la entrada del Hospital, colocada para impecadero recuerdo de los que lo fundaron y conservaron.

Ha venido siendo administrado por un Patronato, constituido por el Sr. Alcalde, 1er. Teniente de Alcalde, Cura Párroco, D. Félix Ribera Cabruja, D. Juan Maramala, D. Juan B. Camós y D. José Tauler Serviá y colaboradores el Sr. Admor, dos Srs. Médicos y un Sr. Farmacéutico; estando cuidado por las Rdas H. H. Veladoras de San José y sostenido por suscripciones voluntarias de los vecinos de la población e hijos de la misma, que residen fuera de esta.

En el mes de marzo de 1914 se inauguró la calefacción central, evitando de este modo la crudeza del invierno especialmente en las salas que dan al Norte. Otro día, se espera instalarla

en el pabellón destinado a las enfermedades, infecciosas, que como ya se sabe, está separado del tronco del edificio principal. La instalación de este pabellón que contiene un servicio completo para camas, cuarto de baño, retrete, lavabo, etc., etc., otra sala para comida y descanso, cuarto escritorio para el médico, dormitorio para enfermero de guardia, espaciosa cocina y completo ropero, fué regalada por el benemérito hijo predilecto de nuestra villa Don José Tauler Serviá.

Ya por el año 1915 el patronato aceptó una proposición que hicieron los Sres. D. Emilio Pagés, entonces Alcalde, el Rdo. Don Tomás Aumallé (q. e. g. e.) y Don. José Tauler Serviá, de que se estudiara la manera de ver si era factible instalar, cuando viniera la normalidad (pues se estaba en plena guerra europea) un Asilo para Viejos Desamparados. Ya entonces comenzaron dichos Sres. una serie de gestiones, que por las circunstancias expresadas no pudieron obtener una efectividad momentánea.

Quisiéramos tuviesen presente, cuantos estén en disposición de hacerlo, aquella elocvente y fervorosa súplica que dirigió el entonces Rdo. Cura Párroco Don Tomás Aumallé (q. e. g. e.) a los concurrentes al banquete que en homenaje del ya citado Don José Tauler Serviá se dió en el "Hotel Trias" en que dijo: «Es deber de todos los hijos de Palamós velar para que el Hospital se sostenga sin necesidad de acudir a solicitudes extremas, y po-

dría obtenerse sin que mermase en lo más mínimo la hacienda de los que pudiesen hacerlo, y ello se lograría haciendo que al hacer sus testamentos, se acordasen de legar al Santo Hospital de Palamós tan sólo una pequeña parte de lo que dejan: en esta forma, el Hospital tendría vida

propia y ¡jamás tendría que acudir a la limosna!

A todos eterna gratitud; Apliquemos los mismos emolumentos en pro del Asilo de Viejos Desamparados, y Palamós se habrá colocado en el nivel que se merece, por su cultura y altos sentimientos!

LLORENS CASTELLO

---

Copia de algunos fragmentos relativos a la fundación  
de un Asilo para Viejos desamparados publicados en las «Memorias» del Hospital  
de Palamós los años de 1915 y 1918.

«A mediados de Agosto hicieron una visita al «Asilo Surís» (para viejos desamparados) de S. Feliu de Guixols, los Sres. Pagés, Rdo. Anmallè y Tauler. Su objeto era visitar detenidamente aquella filantrópica obra, por si otro día fuese factible poder instalar en nuestra querida Villa, sino un Asilo parecido, algo que permita llenar el vacío que hay en Palamós respecto a esta obra social. La misión de todos es procurar, otro día, instalar uno para que los viejos, al acercarse al ocaso de su vida, y que no tengan familia o teniéndola, son desamparados, encuentren un albergue donde ser cuidados y atendidos en sus achaques.

La obra del «Asilo Surís», es hermosa en extremo. ¡Feliz San Feliu, que tuvo un hijo que se acordó de mitigar, en tan buena manera, las tristezas del pobre! El Asilo nació de la manera siguiente: En la segunda parte del siglo pasado, un hijo de San Feliu, residente en la Habana, mandó a esa ciudad, para obras en bien del pobre, \$20.000. Se nombró una comisión compuesta del Alcalde, Primer Teniente, Cura Párroco y un individuo de la familia como Vocal nato. Estos cuatro señores administraban la cantidad y parte de sus intereses se acumulaban al capital, y otra parte se repartía entre instituciones benéficas de San Feliu. El capital acumulado llegó, (si nuestra memoria no nos es infiel), a unos \$40.000 y pico; y entonces nació la idea de perpetuar el nombre de aquel buen hijo, construyendo un asilo llamado «Asilo Surís». El edi-

ficio está instalado en la parte alta de San Feliu, con bien ventiladas y cómodas habitaciones y rodeado de una gran huerta, para esparcimiento y placer de los que residen allí. Al llegar, nos recibieron la Junta y el Sr. Administrador, a quienes reiteramos nuestro agradecimiento, por las atenciones que con nosotros tuvieron. Hacemos votos para que puedan continuar aquella tan filantrópica obra; bien merece el nombre de Surís quedar grabado en la memoria de cuantos aman al bien común. ¿Cuándo se podrá decir que a algún hijo de Palamós se le ha ocurrido un corazonada semejante, poniendo los fundamentos de una obra parecida, y así como San Feliu tiene el «Asilo Surís», que Palamós tenga el «Asilo . . . . .»?

Del Asilo nos acompañaron a visitar el Hospital, recibiéndonos la Junta y el Sr. Administrador. Visitamos las salas nuevas, para enfermos físicos, que están instaladas con todos los adelantos modernos y edificadas gracias a la munificencia de la malograda Sra. Llagostera (q. e. p. d.) Después visitamos la parte vieja, en donde se hacen grandes reformas para ponerla en condiciones mejores y creemos quedará, una vez terminado, un Hospital a la altura de San Feliu. Prometimos otra visita para cuando esté completamente terminado. A la Junta nuestra felicitación y en especial al celoso administrador señor Roca, que pudimos ver es todo amor para aquella buena obra».

El invierno pasado visitamos el Asilo de viejos desamparados de Palafrugell. Está a cargo, como el de San Feliu, de las Hermanitas de los Pobres. Tuvimos ocasión, como en el otro Asilo, de ver de que manera son tratados los asilados y merece esta institución un aplauso por el cariño con que cuida a los viejos. Hablamos con dos albergados hijos de Palamós y otro que si bien no ha nacido en la villa, ha residido varios años en ella. El edificio es una casa particular que regaló un buen hijo de Palafrugell y con algún legado, subvenciones y limosnas, cumplen bien

aquellas buenas hermanas el cometido que el nombre de su institución indica.

En el mismo mes, la Junta del Patronato, en sesión ordinaria, aceptó una proposición de los Sres. Pagés, Rdo. Aumallé y Tauler, de que se estudiara la manera de ver si es factible instalar (cuando venga la normalidad) un Asilo para viejos desamparados en Palamós. Quedaron nombrados los tres citados señores para formar la Comisión que debe estudiar el proyecto.

---

De la «Memoria de 1918» del Hospital de Palamós

## AL PUEBLO DE PALAMOS

---

Amigos: Quiero dirigiros unas líneas para demostraros el sentimiento que me produjo, (durante la epidemia de la gripe y que buena parte del tiempo estuve entre vosotros), el que por la villa se esparciera el rumor de que los que iban al Hospital se morían; rumor producto de equivocaciones, que por el bien común, deben no repetirse, pues no era verdad.

El Hospital, admite con gusto la crítica constructora, de reforma, con objeto de llegar a la perfección posible; pero le duele la crítica demoleadora, injusta, que solo conduce a la discordia. Cuantos han hecho la crítica de que me hago eco, no se han tomado la molestia de investigar si era verdad lo que censuraban. Yo la recojo, y les digo a cuantos han esparcido por la población tales rumores, que han padecido equivocaciones.

Como pequeña muestra, copio a continuación la carta recibida del Capitán del Vapor «Mediterráneo», que estuvo en el Hospital 29 días. Juzguen con imparcialidad, si en el Hospital se trata con igual cuidado, los de sala general, como los de pago.

Barcelona 26-11-18

Sr. D. José Rocas Camós, Administrador del Hospital de Palamós.

Palamós

Muy Sr. mío y distinguido amigo: Me es muy grato, después de saludarle cordialmente, decirle que, ya restablecido del todo de la penosa enfermedad que en ese Hospital pasé, he vuelto de nuevo a la vida de mar, aceptando el mando del nuevo vapor que la compañía Transmediterránea va a poner en servicio así que se lo entregue el astillero de Bilbao. Se llama «Marqués de Campo» y desplaza cerca de 5.000 toneladas, estando destinado a la línea de Inglaterra.

Dentro seis o siete días, saldré para Bilbao, a fin de posesionarme del mando. Hacia el 15 del próximo espero ya navegar.

Yo quisiera que V. tuviera la bondad de saludar en mi nombre a las Hermanas del Hospital, que tan bien cuidaron de mí; al médico Sr. Figa, a cuyos cuidados, estoy cierto, debo el po-

der hoy escribir esta carta; al Sr. Tauler que tanto por mí (y por todos los enfermos del Hospital) se interesó; al Sr. Matas cuyas asiduas visitas e incomparable buen humor me alegraban extraordinariamente; y a todos los que con su entusiasmo altruista han sabido crear en Palamós la benéfica institución de su Hospital, el sincero testimonio de mi eterno agradecimiento.

Y sepa V. Sr. Rocas, que muy legítimamente puede Palamós mirar con orgullo su Hospital, porque aparte del excelente criterio higiénico que preside toda la instalación, tienen quienes de los enfermos cuidan, un admirable celo por su misión, muy digno de toda alabanza, y que no distingue categoría en los enfermos, pues tanto el médico, como las buenas hermanas, atienden con igual cariño a los enfermos pobres como a los ricos. Igual da estar en la sala general como en la de pago.

Yo hice con mi señora esta observación cuando, ya en convalecencia, pude recorrer a mi gusto todas las dependencias de la casa. No creo que esta opinión mía le venga a V. de nuevo, y no la he escrito como si hubiera descubierto algo. Simplemente, he querido hacer constar la diferencia que encontré entre el Hospital de Palamós y otros Hospitales vistos durante los muchos años que por el mundo voy rodando.

Separe V. la parte (y no pequeña) que en el justo elogio del Hospital hay para su insustituible administrador; consérvese bueno; no olvide ofrecer el testimonio de mi agradecimiento a las personas anteriormente citadas y asegurándole que en donde quiera que vaya, me será muy gustoso ser útil a las personas a quienes tanto debo, así como también de que guardo un recuerdo agradabilísimo del Pueblo de Palamós, amigo de V. se ofrece *ab initio core* y le estrecha fuertemente la mano su afmo.

VICENTE D. ABAD

Capitán del Vapor «Marqués de Campo», de la Compañía Transmediterránea.

\* \* \*

Quiero hacer público, como iniciador de la reforma del Hospital, la gratitud que siento por las Hermanas que tienen el cuidado de él por la abnegación y celo con que cumplen siempre su cometido, pero en especial en los meses de la enfermedad infecciosa y que de sus resultas, 2 de

ellas enfermaron, abnegación que sólo pueden hacerse cargo los enfermos y cuantos visitan el benéfico establecimiento.

A los Médicos del Hospital Sres. Figa y Rosselló, por su exquisita atención, para con los enfermos, y al Administrador Sr. Rocas, que no sólo en el cumplimiento del cargo gratuito que desempeña, sino como enfermero, ayudando a todo cuanto ha sido necesario en bien del enfermo, y como estas manifestaciones son de justicia, quiero que conste que individuos del Patronato han visitado a menudo el Hospital (durante la epidemia y, modestia aparte, quiero decirlo que ha hecho este modesto cooperador del bien de la salud de Palamós. Llegué de Londres al anoecer y aquella misma noche me enteré de como iba el Hospital. A la mañana siguiente y temprano, ya estaba en él, visitando a todos los enfermos, prodigándoles palabras de consuelo y ánimos a cuantos se podía, les preguntaba si estaban satisfechos del trato y todos contestaban en sentido de gran elogio, por el cuidado que con ellos se tenía. Desde aquel día seguí cumpliendo con mi deber, visitándolo casi a diario.

Dadas estas explicaciones, contestación a la crítica malsana y para que juzguen todos, debo hacer constar, que al admitir enfermos procedentes de buques, fué que el Hospital, por encima del bien de Palamós, puso el bien de la Humanidad: El Hospital no es Municipal, como muchos se creen, y si particular, sostenido por suscripciones voluntarias. Su reglamento, aprobado por el Ministerio de la Gobernación dice que para ser admitido en el Hospital, debe haber residido 5 años en la población, pero el Patronato resuelve los casos, en el sentido que este requisito no se cumple y no se cumplió con los marinos, que no residen en la Villa, y se los admitió. Tened en cuenta que llevaban la enfermedad importada y su destino era lazareto; pero aún sabiendo que al admitirlos, podían infestar Palamós, el Patronato, dando una prueba práctica de humanidad, abrió sus puertas a ellos.

En el Hospital se practica siempre el «amaos los unos a los otros» de Jesucristo y cuantos tengan la menor duda, que investiguen bien, sean justos y se convencerán de ello.

Os saluda,  
JOSE TAULER.

Londres, Diciembre 1918.



Juicio crítico de las obras del conocido  
dramaturgo social D. Ignacio Iglesias, por el hombre de gran cerebro

D. Juan Maragall

## “EL POETA DELS HUMILS.”

«Sabeu quina és la primera virtut de tota l'obra de l'Iglesias? Doncs és l'amor: és a dir, l'amor humanitari, el sentiment actiu de la germanor de tots el homes, i fins de l'home amb les coses: és un posat d'home fort, eternit en la contemplació de la vida.

Això ha traspuat sempre de les obres de l'Iglesias, fins d'aquelles que semblen inspirades en tesis ben contràries a aquell sentiment, fins en la sàtira mes amarganta, fins en l'himne més esbojarrat a l'individu triomfant; sempre en el fons de qualsevolga d'aquestes coses hi ha una ànima fortament eternida, que tesi, sàtira, himne o contemplació, tot ho resol en amor: totes les seves actituds se defineixen en gest de l'home que abraça,

I això es veu fins en la seva figura personal física; mireu-se'l: és un home alt que es corva per a abraçar els més petits; és una cara ferrenya que sempre està a punt de plorar de bondat, de plànyer a algú; perquè ell ha vist el dolor de a la vora, i fins quan no el veu el present amagat dintre de cada pit, dintre de cada casa tancada; i sap que mai planyerà en và, perquè sempre hi ha algú per plànyer. Encara que

no senti queixar-se a ningú, va pel món dient: pobrets! pobrets!, i està segur de què a cada instant sentirà arrencar un plor retingut que sa paraula pietosa deslliurarà.

Aquest és el misteri de l'atracció social que té l'Iglesias i el secret de la seva popularitat. No hi ha res més popular que el dolor, i el qui el coneix ja té obertes les portes del cor del poble, i qui el sap plànyer ja se'l pot tenir per ben guanyat. Perquè el poble té un gran instint per conèixer qui són els seus, i a la curta o la llarga els tria bé.

A l'Iglesias l'ha triat bé, tot de seguida que l'ha conegut; perquè el seu tresor de simpatia és tant abundant, que ni un moment pot amagar-lo, i a les quatre paraules que teniu amb ell o amb les seves obres, sabeu de seguida amb qui parreu; i mai més vos enganya.

Per això de tots els poetes catalans ell és el més popular: i això es justícia del poble.

I jo voldria que aquesta justícia fos cada dia més eficaç, més activa, més transcendental; que el poble trobés en l'Iglesias el seu heroi complet.

JOAN MARAGALL.»



# ELS VELLS <sup>(1)</sup>

(Fragments de l'obra)

## ACTE PRIMER

Sala modesta, amb les parets emblanquinades. Al fons, un balcó amb cortinetes blanques, que dona al carrer. Davant del balcó hi ha un braser encés. Al primer terme de la dreta, una arcova amb cortines mostrejades, de color d'alenquins i amb serrell blanc, amb borles, veient-se els peus d'un llit de caoba, i una estora a terra; a continuació, una porta. Al primer i segon termes de la dreta, dugues portes més: l'una comunica al menjador i altra a un dormitori. A la dreta del fons, una tauleta coberta amb un tapet senzill; a l'esquerra, una calaixera de caoba, damunt de la qual hi ha una escaparata i dos pitxells de porcel·lana amb flors artificials. Decoren les parets dos o tres quadros amb cromos i alguns agrupaments de retrats, records de treball i de família. Ben repartides per l'escena, mitja dotzena de cadires de caoba i palla fina. Es cap-al-tard, al començament de l'hivern.

### ESCENA I

#### L'URSULA I LA SUSAGNA

*(Estan assegudes davant del balcó, a la vora del braser. La primera posa un pedaç a un geoc de cotó blau; la segona fa mitja.)*

SUSAGNA

Ai! No trobes que fa molt fred avui?

URSULA

No pas aquí dins.

SUSAGNA

Jo tinc les mans glaçades. No sé com puc fer mitja.

URSULA

Escalfa-te-les, dona, que bon caliu hi ha en el braser.

SUSAGNA

*(deixant la mitja damunt de la falda, per a escalfar-se les mans)*

Estic balba. *(Buscant la paleta per damunt de la capsa del braser.)* Ont és la paleta?

URSULA *(mirant si la troba)*

Ara mateix l'he feta servir.

SUSAGNA

Vès, vès, que la tens sota els peus.

URSULA

*(enrehrant un xic les faldilles)*

Ah! Sí: mira-te-la.

SUSAGNA *(remenant el caliu)*

Ai, filla! Això retor-na! Hi hauràs d'afegir una mica de terregada: si no, s'et passarà.

URSULA

Després, si de cas. *(Silenci. La Susagna deixa la paleta i reprén la tasca.)*

SUSAGNA

Quin temps, l'hivern! No voldria que viugués mai.

URSULA

Jo tampoc. No hi ha com l'estiu.

SUSAGNA

*(Curt silenci.)*

URSULA *(mirant el geoc)*

No sé com s'ho fa'l meu home, per a espatllar la roba tant depressa.

(1) Insertamos estos fragmentos contando con la benevolencia de D. Ignacio Iglesias, teniendo en cuenta el fin que perseguimos de fundar en Palamós un Asilo de Viejos Desamparados.

SUSAGNA

Veieis el de casa! Sempre'm ve tot estripat. Sembla que'ls dimonis l'esgarrapin, allà a la fàbrica.

URSULA

Com que no hi paren compte...

SUSAGNA

L'haguessin d'apedaçar ells! Ai, Senyor! Com més vella'm faig, més mals-de-caps me surten.

URSULA

Oh! Oh! Tot el dia et queixes. Sembles un sac de gemecs.

SUSAGNA

Riu-te'n, si et sembla!...

URSULA

Per dos que total sou...

SUSAGNA

Sí: dos que encara no valem per un. Vès en Valeri, pobret! Es tan vell, ja! ..

URSULA

També ho és en Joan!

SUSAGNA

Però vosaltres teniu la noia, que està a punt de casar-se.

URSULA

Refia-te'n massa dels fills!

SUSAGNA

Es clar que me'n refiaria, si'ls meus me visquessin!

URSULA

Pot-ser estaries pitjor que ara.

SUSAGNA

No; pitjor, no: me quedaria l'esperança de que ells, a la meva vellesa, m'ajudarien.

URSULA

O no.

SUSAGNA

Mira vosaltres: ventura'n tindreu de l'Engracieta. Un cop casada, mai per mai que en Joan quedés sense feina, vès si ella us deixaria morir en un recó: ni ella ni'l seu home ho comportarien.

URSULA

Es clar que no.

SUSAGNA

Ho veus, dona? Vosaltres, encara que us feu vells, ja compteu amb dos puntals. Jo i en Valeri, que no comptem amb res, amb res! Tot el que

teniem, la trista poma per a la set que havíem estalviat, l'hem gastada tota en malalties. Que'ns en tenen de moneda'ls metges i els apotecaris!

URSULA

Ai. No me'n parlis, Susagna.

SUSAGNA

Devegades, quan me veig tan vella, me vénen uns pensaments... Penso: «Què seria de nosaltres demà, Déu nos en guard, que en Valeri quedés impossibilitat o el despatxessin? Qui'ns reculliria?» I em vé una basarda, una mena de basarda més extranya... i un fred més gelador!...

URSULA

Quines manies, tu també!...

SUSAGNA (amb molt sentiment)

No tinguesis ningú per a fe-te costat!...

URSULA

Bé, vaja: no t'en recordis d'aquestes coses tan tristes!

SUSAGNA (aiugant-se'ls ulls)

Els pobres hem de rumiar sempre, sempre!

URSULA (somrient)

Val més anar fent a ulls clucs... Qui dia passa, any empeny.

SUSAGNA

Me canso, me canso! No tinc ningú que m'ajudi.

URSULA

Jo deo tenir minyona.

SUSAGNA

No; però, i la noia?

URSULA

L'Engracieta? Altra feina té per ella. Abans sí que m'ajudava una mica; però ara no puc refiar-me'n gens.

SUSAGNA (amb estranyesa)

No?

URSULA

Veuràs: s'acosta'l dia del casori, i la pobra, havent d'anar a la fàbrica, al vespre, si una hora li queda, l'aprofita per ella. Com que no dóna res a fer... Res, ni una peça de roba blanca.

SUSAGNA

Quina sort!

URSULA

Filla, té unes mans de plata! Ja veuràs quin

bé de Déu a la calaixera! I quin parament!... Ni una noia de casa bona!

SUSAGNA

Doncs digues que seran unes hodes...

URSULA

Per ser pobres com som, pot-ser massa llufides i tot.

SUSAGNA

Mellor, dona!

. . . . .

### ESCENA VI

EN XALET, SOL. DE SEGÜIDA L'URSULA, EN JOAN I EN VALERI

XALET *(després d'un curt silenci)*

Ai, ai, Quina sogra tindràs, fill meu! Quina sogra! *(Fa un altre cigarret. Se senten enraonaments per l'interior.)* Si jo no vigilé!...

*(Encén el cigarret. Tornen a sentir-se enraonaments, compareixen per la primera porta de l'esquerra en Joan i en Valeri, acompanyats de l'Ursula. Els dos primers vénen molt tristos i aclaparats. Porten tapaboques. Va vesprejant.)*

### ESCENA VI<sub>1</sub>

EN XALET, L'URSULA, EN JOAN I EN VALERI

URSULA *(des de dins)*

Entreu, entreu aquí a la sala, que hi ha'l pare de l'Agustinet.

JOAN

Ah! Sí?

URSULA

Estona ha que s'espera. Veniu, que us escal fareu.

JOAN *(entrant, molt trist)*

Hola, Xalet.

XALET

Hola, nois! Ja hem plegat?

JOAN

Sí: ara...

XALET

Què tal? Porteu gaire fred?

VALERI *(concentrat)*

Jo'n sento molt!

XALET *(oferint-li la seva cadira)*

Doncs, apa, home: escalfeu-vos!

## Obra Social Benéfica Patriòtica

VALERI

No; gràcies.

XALET

Mireu que hi ha un bon braser...

URSULA

Sí, escalfa't, Valeri.

VALERI

No, no vui acostar-m'hi al foc.

XALET

Si aneu tot arraulit i amb les ales caigudes!

JOAN

Oh! Es que estem cansats. Oi, Valeri?

VALERI *(maquinalment)*

Una mica...

XALET

Justament avui que es dissabte i no heu treballat tant com els altres dies?

JOAN

Portem el cansament de tota la setmana.

. . . . .

### ESCENA VIII

EN JOAN I EN VALERI

*(Se queden com petrificats, mirant-se l'un a l'altre. Llarc silenci.)*

JOAN

*(anant a seure al volt del braser)*

Ara sí que tinc fred! *(En Valeri no's mou del mateix lloc, brandant el cap)* Valeri.

VALERI

Què vols?

JOAN

Vina aquí, que t'escalfaras!

VALERI *(anant-se'n)*

No. Deixa-m!

JOAN *(amb sentiment)*

No te'n vagis, home!

VALERI

Aquella deu esperar-me.

JOAN

Vina, una estona. Ja te n'aniràs de seguida. *(Suplicant.)* Vina!...

VALERI *(amb gran dolor)*

Com m'ho faig? Com li dic?... D'on trec les paraules dolces per a consolar-la?

JOAN

I jo? Vina!... Ajudem nos l'un a l'altre. Pensem, rumiem! Vina aquí, al costat meu!...

VALERI

Quin esglai tindrà la dona quan sàpiga...  
(*L'escena va enfosquint-se.*)

JOAN

I l'Ursula? Despatxats! Tots dos despatxats!

VALERI

Pobres de nosaltres!

JOAN

Calla, calla!...

(*Compareix l'Ursula, amb un quinquè encès*)

ESCENA IX

ELS MATEIXOS, MÉS L'URSULA

URSULA

Estàveu a les fosques...

JOAN

No hi fa res.

(*L'Ursula deixa'l llum damunt de la calaixera i se n'entorna per la primera porta de l'esquerra.*)

ESCENA X

ELS MATEIXOS, MENYS L'URSULA

JOAN (*en veu baixa*)

Despatxats! Quin mal cor! No tenen consideració!

VALERI (*plorant*)

Jo, jo que'm quedo a la misèria! Tant vell!

JOAN (*amb ràbia concentrada*)

Això està mal fet! Uns treballadors com nosaltres! Ah! Aquest hereu! Mai m'havia agradat! Son pare no era tant dolent!

VALERI

No, que no ho era tant!

JOAN

I quina escombrada, e! murri!

VALERI

No cridis!

JOAN

Quants som els despatxats?

VALERI

Tots els filadors més antics de la casa.

JOAN

Tots! D'un plegat!... Tants anys que hi treballava!

VALERI

I jo

JOAN

Quin mal cor!

VALERI

Amb tants milions d'estrelles que hi ha al cel...

JOAN (*interrompent-lo*)

Deixa-t d'estrelles!

VALERI

...ja hi pots mirar, que no hi trobaràs la meva!

JOAN

Per què?

VALERI

La meua és morta!

JOAN

Si: vés pensant en el cel! (*Curt silenci.*)

VALERI

Jo me'n vaig, que aquella deu estar amb ànsia.

JOAN (*al·locant-se*)

No. Espera-t. (*Agafant-lo pel braç.*) Espera-t, home!

VALERI

Què vols?

JOAN

Ajuda-m a dir-ho a l'Ursula!

VALERI

Vina a ajudar-me tu, també... i baixo de seguida.

JOAN

No: ara ja ets aquí. Després jo vindré amb tu. Apa, pensa paraules dolces!

VALERI

No'n trobo cap!

JOAN

Rumien!

VALERI

Pobre Susagna!

JOAN

Quin trastorn hi haurà avui en aquesta casa! Tant feliç que anava a ser, ara que la noia...

VALERI

I nosaltres, que no tenim ningú?

JOAN

Ont anem? On vaig a demanar feina?

VALERI

Això! Ont anem?

JOAN

Valdria més...

VALERI

Valdria més que'ns matessin!

JOAN

No! No parlis de morir! Jo vui viure! No'm dono encara! (*Se sent la campaneta interior.*)

VALERI  
Sents? Hi deu haver la dòna.  
JOAN (*en veu molt baixa*)  
Apa, doncs, rumia! Cuita, rumia, tu que tens més conformació que jo!

VALERI  
No'n trobo avui, de paraules dolces.

Ajuda-m! Apa!

VALERI  
No puc! .. (*Entren l'Ursula i la Susagna.*)

### ESCENA XI

Els MATEIXOS, MÉS L'URSULA I LA SUSAGNA

URSULA (*entrant*)  
Sí, entra, que és aquí.

SUSAGNA (*en veure a en Valeri*)  
Vaja, home!

VALERI  
Ja vinc. Comença a passar.

SUSAGNA  
Com és que has trigat tant?

VALERI (*amb esforç*)  
M'he entretingut amb aquest.

SUSAGNA  
Jo estava amb ànsia.

JOAN  
Vés, vés, Susagna, que ja puja de seguida en Valeri.

VALERI  
Sí, passa endavant, que ja vinc.

SUSAGNA  
Ja tornaràs... Anem, que'l sopar és a taula.

URSULA  
Que has enllestit depressa!

JOAN  
Vina, Valeri, que acabarem de parlar d'allò

VALERI  
Deixem-ho per a després.

JOAN  
Vina, home!

SUSAGNA  
Però si de seguida torna! Apa, que la vianda's refreda.

VALERI  
Vina tu amb nosaltres, que'n tractarem a casa tot sopant.

SUSAGNA  
Sembleu carn i ungla. No us deixariu mai *gafant-lo pel braç.* Apa, apa, Valeri.

VALERI  
No'm toquis!...

SUSAGNA  
I ara! Com tremoles!

VALERI (*anant-se'n*)  
Tinc fred!

SUSAGNA  
Correu, que glaça! Vaja: bona nit, i bon profit.

URSULA  
Bona nit. Si'n voleu del nostre, no haureu de pujar escales.

SUSAGNA  
Gràcies.  
(*La Susagna i en Valeri desapareixen per la primera porta de l'esquerra. L'Ursula's queda mirat-los com se'n van.*)

### ESCENA XII

L'URSULA I EN JOAN

URSULA (*després d'un curt silenci*)  
Què té en Valeri?

JOAN  
Res... És molt fredolíc.

URSULA  
Sembla que n'hi passa alguna.

JOAN (*anant a seure al volt del braser.*)  
No.

URSULA  
I, doncs, per qué li deies que no se n'anés tant aviat?

JOAN (*jugant amb la paleta*)  
Oh!... Perqué teníem una discussió... per sobres lo de la feina... per sobres...

URSULA (*interrompent-lo*)  
Sí, sí: coses vostres.

JOAN  
I ell toçut amb la seva...

URSULA  
Bé es prou tractable en Valeri.

JOAN  
Ah, sí, per aixó! Però devegades un se fixa malament, saps?, i s'enlaira que no se n'adona.

URSULA  
Quin parell n'hi ha de vosaltres dos!

JOAN  
Ens avenim molt, no't pensis...

URSULA  
Més que la gana i el pa. (*Canviant de to.*)  
Vaja, porta, porta la setmanada.

JOAN (*sentint-se corferit*)  
 La setmanada?

URSULA  
 No me l'has donada, no.

JOAN  
 Ja ho sé... (*Curt silenci.*)

URSULA  
 Apa, que tinc feina. (*En Joan queda com entontit, coordinant idees, no gosant dir res. Curt silenci.*) Vaja, home, enllesteix.

JOAN (*maquinalment*)  
 La setmanada?

URSULA  
 I ara! Que't sol venir?

JOAN  
 (*després d'un gran esforç, donant-li cinc diners en peça*)  
 Té. (*L'Ursula desa'ls a la calaixera.*) La darrera!

URSULA (*girant-se impulsivament*)  
 Eh?... Qué dius? La darrera?

JOAN  
 (*asseient-se, adolorit i quedant amb el cap baix entre les mans*)

Sí! Sí!  
 URSULA (*amb veu glaçada y tremolosa*)  
 Però, Joan!... Aquesta es la darrera setmanada?

JOAN (*sanglotant*)  
 La darrera!

URSULA  
 Qué pot-ser t'han despatxat?

JOAN (*plorant*)  
 Sí! Sí!

URSULA (*oor-presa*)  
 Per qué?... Qué has fet? Qué t'has disputat amb el contramestre?

JOAN  
 No! No!

URSULA  
 Que has tingut una hora tonta en el treball?  
 Que no hi ha feina?

JOAN  
 Tampoc! Tampoc!

URSULA (*amorosint-lo*)  
 I, doncs? Dígues!... Per qué t'han despatxat?  
 Respon-me!...

JOAN  
 (*mirant-la fit a fit i posant-se a plorar convulsivament*)  
 Que no ho veus? Qué no ho veus per qué?  
 (*Senyalant-se'l el cap i tot el cos.*) Mira!

URSULA (*aturdida*)  
 Sí!

JOAN  
 Guaita aquests cabells i aquest cos!

URSULA (*esglaiada*)  
 Deu meu!

JOAN (*amb desesperació*)  
 Sóc vell! Sóc vell, Ursula!

URSULA  
 Pobres de nosaltres!

JOAN  
 Per qué'ns hi deixen arribar a la nostra edat!

(*L'Ursula, amb el cap baix i les mans a la cara, tota arraulida, se posa a plorar silenciosament. En Joan, del tot aclaparat, s'aixeca i va, pantejant, a plorar de cara a la paret del fons. Llarc silenci.*)

URSULA (*canviant de to*)  
 I en Valeri?

JOAN  
 També!

URSULA  
 Només a vosaltres dos us han despedit?

JOAN  
 No... Tots els filadors més antics de la casa

URSULA  
 Tots?

JOAN (*desesperat*)  
 No n'ha quedat ni un! Ja ha arribat per a nosaltres l'hivern!

URSULA  
 Joan!...

JOAN  
 Ja hem fet la nostra servitut! Som el rebuig de la vida!

URSULA (*acostant-s'hi*)  
 No!

JOAN  
 Trenta cinc anys fets que hi treballava en aquesta fàbrica)

URSULA (*amb veu melosa*)  
 No't desesperis amb tanta de manera! En una altra casa te'n donaran, de feina. Quan Deu tanca una porta, n'obre un altra.

JOAN  
 Tot està tancat i barrat per a nosaltres!

URSULA  
 No hi fa res! Se truca, se demana!

JOAN  
 No hi senten!

URSULA  
 Se truca més fort!

JOAN

No hi volen sentir! Ningú'n vol de vells!

URSULA

Si tu no ho ets encara! Ni jo...

JOAN (interrompent-la)

No que no'n sóc! Jo no m'he castigat la salut en calaverades. Sempre he portat una bona vida; he sigut el més bo dels homes i el mellor dels pares. He fet una joventut reposada, estimant-te a tu, solament a tu!

URSULA

Raó de més!

JOAN

Però linc els cabells blancs i la cara plena d'arrugues! Porto les set creus al damunt!

URSULA (abraçant-lo i amorosint-lo)

Vaja, home, no t'ho prenguis aixís!

JOAN

Amb el cor sóc jove, més jove que ningú!

URSULA

I, doncs?

JOAN (interrompent-la)

No'm valdrà: enllac m'escollaràn quan me regin!... Com l'anyoraré'l treball!

URSULA

Sí, home, sí, que l'escollaran!

JOAN

Tant feliços que anàvem a ser amb l'Engracieta i l'Agustinet! Pobrets! Quan sàpiguen la meva desgracia!

URSULA

I per què no n'hem de ser, de feliços?

JOAN

Quan ells s'enterin de lo que'm passa!...

URSULA

Que aviat t'espantes!

JOAN

A mi mai m'havia fet por l'hivern; però ara sí que me'n fa!

URSULA

No hi pensis.

JOAN (abraçant-la tremolant)

Quin fred! Quina mena de fred! Estima'm, Ursula, estima'm!

URSULA

Sí, que t'estimo!

JOAN (estrenyent-la fort contra'l seu pit)

Com en la joventut! Estima'm com llavors!

URSULA

Més i tot que llavors!

JOAN

I no'ns espantem! Que l'Engracieta no'ns vegi mai apesarat ni desvalguts.

URSULA

I l'Agustinet tampoc.

JOAN

Tampoc. Però no'ls diguem res, per ara. Esperem demà.

URSULA

No: diguem-los-ho de seguida.

JOAN

Espera, espera...

URSULA

Si també hauran de saber-ho!

JOAN

Ja'ls ho direm demà. Preparem-los, de primer

URSULA

Sí, sí-

JOAN (amb gran prece)

Guia-m, Ursula!

URSULA

Joan!

JOAN

Guia-m!

(Queden abraçats una bona estona: Seguidament se sent en l'interior la veu dolça i frescal de l'Engracieta, que ve cantant.)

## ESCENA XIII

ELS MATEIXOS MES L'ENGRACIETA

(Ve abrigada amb un mocador de llana, de color cendra. Entra joiosament per la primera porta de l'esquerra.)

ENGRACIETA

«No voldria altra riquesa, tot i éssent pobra com sóc, que ésser jove, sempre jove, amb salut i bon humor.»

(En sentir-la, l'Ursula i en Joan se deslliuen dels braços, dissimulant llur desconsol)

JOAN (somrient)

Engracieta!...

ENGRACIETA

Ai, ai! Qué tenieu? Que ploràveu?

JOAN (mirant-la encisat)

No, no. Parlàvem de tu.

ENGRACIETA

I jo us faig plorar?



JOAN

No, filla meva.

ENGRACIETA

Alegria! Visca l'alegria, pare!

JOAN (*completament embadalit*)

Canta, canta aquella cançó tant bonica!

ENGRACIETA

No la sé tota.

JOAN

Aquell troç d'ara mateix... Canta'!!... Que m'agrada sentir-te!

ENGRACIETA

Uí, que esteu de broma! I jo que em pensava que ploràveu.

JOAN

Era d'alegria. Canta...

ENGRACIETA

Teniu, mare. (*Entregant-li la setmanada.*)

URSULA

Bona minyona. (*Desa les monedes a la calaixera.*)

ENGRACIETA

*tocant-la sota l'aixella mentres obre el calaix*

Uí, la meva màreta!

URSULA (*girant-se vivament*)

Està, bojota, que'm fas pesigolles!

JOAN (*mirant, encantat, a l'Engracieta*)

Canta, canta...

ENGRACIETA

Ai renoi del pare! (*Anant-se'n.*) Que està de gresca!

URSULA

On vas?

ENGRACIETA

A mudar-me la roba.

URSULA

Vés, vé.

ENGRACIETA

(*desapareix, tot cantant, per la porta de la dreta del costat de l'arcona:*)

«No voldria altra riquesa,  
tot hi essent pobra com sóc,  
que ésser jove, sempre jove,  
amb salut i bon humor.»

(*En Joan queda embadalit i amb la cara tràgicament enriollada.*)

.....

ESCENA XXI

L'URSULA, LA SUSAGNA I EN JOAN

SUSAGNA (*posant-se a plorar*)

Déu meu, Déu meu, i que sóc desgraciada!  
Infeliços de nosaltres!

URSULA

No ploris, dòna, no ploris!

SUSAGNA

*Pobre Valeri! Com ens ho farem tant vells  
tots sols, sense ningú que ens ampari!*

JOAN

*Vaja, no ploris. No't desesperis, Susagna!  
També m'han despatxat a mi!*

SUSAGNA

Vosaltres tindreu qui us ajudi (*Mirant enlaira*  
*Senyor! Què us em fet per a deixar-nos a la*  
*misèria?*) (*Se sent riure a l'Engracieta*)

URSULA

Calla, calla, que vé la noia!

JOAN

Vaja, Susagna!

(*L'Engracieta treu el cap i se n'entorna.*)

ENGRACIETA

Apa, que no veniu?

JOAN

Sí, filla, sí! (*Torna a sentir-se riure a l'Engracieta.*)

URSULA

Deixa-m'hi anar!  
(*Desapareix per la primera porta de l'esquerra*)

ESCENA ULTIMA

EN JOAN I LA SUSAGNA

SUSAGNA (*amb gran prece*)

Joan: vé a dalt a aconsolar a en Valeri!

JOAN

Ja hi vaig de seguida.

SUSAGNA

Vés que jo no el puc treure de casa.

JOAN

Espera't una mica aquí. Deixa'm sopar en  
quatre esgarrapades i pujo a trobar-lo.

SUSAGNA

Sí, ves-hi!

JOAN (*duent-la cap al braser*)

Apa, no et moguis. Seu, dòna, seu a la vora  
del braser. I anima't força, que ja torno. Ho  
sents?

SUSAGNA (*seient-se*)  
 Vosaltres rai!  
 JOAN  
 No't moguis, he?  
 ENGRACIETA (*desde dins, cridant*)  
 Pare!  
 (*Se sent soroll de plats i culleres.*)  
 JOAN  
 Ja vinc. No't moguis, Susagna; no't moguis.

(*Desapareix per la primera porta de l'esquerra.*)  
*Se senten les rialles que fan l'Engracieta i l'Agustinet.*)

SUSAGNA  
 (*després d'un llarg silènci, mirant enlaira*)  
 Sols! Tots sols!  
 (*Se posa a plorar, amb el cap esfonsat a la falda.*)

CAU EL TELÓ PAUSADAMENT

## ACTE SEGON

### ESCENA IV

ELS MATEIXOS, MÉS L'ENGRACIETA

ENGRACIETA  
 Pare: veniu, si us plau, a rentar-vos, que després us donaré l'esmorzar.

JOAN  
 Ja vinc, filla, ja vinc.

URSULA  
 Noia: escolta. (*L'Engracieta s'acosta*) Vés, explica allò que ahir vespre va dir-te l'Agustinet.

ENGRACIETA (*somrient*)  
 Ja està passat.

URSULA  
 Diga-ho, dòna!

JOAN  
 Conta-m'ho tot, filla meva.

ENGRACIETA  
 No va ser res. Que aviat us alarmeu!

JOAN  
 Bé; però diga-m'ho.

ENGRACIETA (*pausadament*)  
 Només va dir-me que li feia por el casar se.

JOAN  
 Per què? No va donar-te cap raó?

ENGRACIETA  
 Sí: va explicar-me que ahir a la tarda *havia vist la viuda d'en Ramon prop de la fàbrica on ell treballa...*

JOAN  
 Fins aquí...

ENGRACIETA

*Diu que anava amb tres criatures, filles seves, com ella vestides de dol. I l'Agustinet va començar a entristir-se, pensant en que si ell, quan siguéssim casats se moria...*

JOAN  
 Té un cor gran, aquest noi!

ENGRACIETA  
 Es clar que sí!

JOAN  
 Fet i fet no serà res. Ja veuras avui, quan vingui, com tot allò se li haurà esvait del pensament, i ..

URSULA (*interrompent-lo*)  
 Jo'm temo que compareixarà de més mal humor encara.

JOAN (*molt nerviós*)  
 Vaja, prou! Acabem d'un cop! No vull aquest neguit damunt meu! Escolta, Engracieta, escolta i no't desconsolis.

ENGRACIETA  
 Digneu...

JOAN (*després d'un gran esforç*)  
 Mira: jo m'he quedat sense feina.

ENGRACIETA (*amb esglai*)  
 De debó?

JOAN  
 M'han despatrat! Però no per mal treballador, ni per haver faltat en res...

ENGRACIETA  
 Pobres de nosaltres!

JOAN

No ploris, filla meva! Ton pare no hi estarà en vaga. Treballaré com fins ara, com sempre! Què vol dir que m'hagin despatxat? Un bon fillador com jo no ha d'espantar-se mai! Se'n busca en un altra casa, de feina.

URSULA

I tu en trobaràs de seguida.

JOAN

A mans besades. Encara tinc la vista bona i els dits lleugers per a nuar els caps,

ENGRACIETA

Pobre pare!

JOAN

No'm planyis! No vull que'm planyis! L'Engracieta segueix plorant.) Bé: per què plores, Engracieta?

URSULA

Noi! No siguis així!

JOAN

Però, per què tens de plorar? Que no en trobaré en lloc més, de feina?

ENGRACIETA

No, que no en trobareu!

JOAN

Jo et dic que sí! Oi, Ursula?

URSULA

Sí, Joan!

ENGRACIETA

El cor us enganya.

JOAN

No m'enganya, no! Jo serveixo de sobres per a treballar! No he malgastat la salut, com altres fan, en vicis i en disbauxes. Ho sents? Pensa en tu, només en tu.

ENGRACIETA

Jo us estimo, i vull afanyar-me per a vos i per a la mare.

JOAN

No! Ja m'afanyaré jo. Primer hi vaig venir jo que tu, al món... i ja sé'l camí.

ENGRACIETA

Vós hauríeu de reposar, que ja heu treballat prou.

JOAN

No podria estar-m'hi, sense fer res! Me moriria de vergonya! No ho sóc de vell, no! Es la

fàbrica lo que m'ha envellit tant de pressa! I a tu també, filla meva, t'ha robat ja la flor de la joventut.

ENGRACIETA

No, no!

JOAN

I què n'he tret d'esquerraçar-me tant! Què te'n veus dels teus esforços i els meus?

ENGRACIETA

Resignem-nos.

JOAN

Nosaltres no tenim un recò, ni una poma per a la set! No hem fet com aquells pobres treballadors que, a costa de la salut i de molts sacrificis, arriben a la vellesa havent estalviat una misèria! No! Nosaltres hem volgut viure treballant.

ENGRACIETA (amb gran prec)

Resignem-nos, pare!

JOAN (amb molta emoció)

Perdona! Perdona!

ENGRACIETA

No!...

JOAN

Jo tenia de sacrificar-me per a tu.

ENGRACIETA

Massa que us heu sacrificat.

JOAN

De petita que vas al treball, fen-te llevar cada dia primer que'ls ocells.

ENGRACIETA

També us hi lleveu vós. Però, per què parleu d'aquesta manera?

JOAN

Perquè'm sobren motius. No'ns-e la mereixem una filla com tu.

(L'Ursula es posa a plorar)

ENGRACIETA

M'estimeu massa, pare! L'amor que sentiu per mi us cega i us fa perdre la serenitat. Calmeu-vos; preneu vos-ho tot amb resignació, i visqueu ben tranquil i amb repòs, que jo no us abandonaré mai, mai de la vida. (L'abraça, fent-li petons.

JOAN (en un esclat de sentiment)

Jo no l'he estimat prou!

ENGRACIETA

Que sí! I la mare el mateix. Si jo puc ésser molt feliç!

JOAN

No ho seràs gens, *per culpa nostra!* (Amb ira concentrada.) *Per què tenia de posar-te al món?*

URSULA (amb gran prec)

Joan! No diguis això!

JOAN

La consciència fa diu-m'ho! (Agafant l'Engracieta pel cap.) Ursula! Mira-ho bé!

ENGRACIETA

No hi penseu tant en mi!

JOAN

Al bo dels jocs i de les il·lusions primeres, jo valg agafar-te i valg dur-te amb mi al treball!

ENGRACIETA

Si hagués nascut en breçol d'or...

JOAN (interrompent-la, amb molta emoció)

I de bon matí, tant a l'estiu com a l'hivern, per més fred que fes, si no et llevaves amaten-ta, jo, el teu pare, pot-ser quan més bonics i més purs eren els teus somnis, venia al llit a despertarte...

ENGRACIETA (interrompent-la riallera)

I així que'm vèieu desperta, m'omplieu de petons.

JOAN

Però, després, quan anàvem cap a la fàbrica, te feia passar davant meu, i, si pel carrer t'adormies, te donava cops per a desvetllar-te. I, «Alça, camina gandula!», te deia, sense veure que t'emmetzinava la vida, total per a res, per a una misèria cada setmana!

ENGRACIETA

Si sempre em sigut pobres!...

JOAN (interrompent-la enèrgicament)

Ningú, ni un pare, té dret a explotar a un fill!

ENGRACIETA

Jo us estimo amb tota l'ànima!

JOAN (amb un esclat de joia)

Si, alegria meva?

ENGRACIETA

Més que a mi mateixa.

JOAN

I ens perdones?

ENGRACIETA (estranyada)

De què haig de perdonar-vos?

JOAN (acariciant-la)

Quina pena per mi, tan bonica i tant intel·ligent que ets!

ENGRACIETA

Jo no tinc res de lo que vos dieu. Però, anem, pare, anem, que us donaré l'esmorzar.

JOAN

Estàs contenta?

ENGRACIETA

Si, que ho estic! Força!

JOAN

De debó, formigueta meva?

ENGRACIETA

Sí!

JOAN

Doncs, apa, canta aquella cançó d'ahir.

ENGRACIETA

No la sé tota.

JOAN

Aquella cançó tant alegradora! (Acariciant-la amb tendresa.) Canta-la, Engracieta!

ENGRACIETA (agafant-lo pel braç)

Veniu...

JOAN

(d'eixant-se portar com una criatura)

Canta-la, aquella cançó de la joventut!

ENGRACIETA

No me'n recordo.

JOAN

Si que t'en records.

ENGRACIETA (posant-se a cantar)

«No voldria altra riquesa,  
tot i éssent pobre com sóc,  
que ésser jove, sempre jove,  
amb salut i bon humor.»

(En Joan, tot tarallegant la cançó i amb la cara enriallada, desapareix poc a poc, acompanyat de l'Engracieta, per la primera porta de l'esquerra. L'Ursula plora, mirant-los. Llarc silenci.)

## ESCENA V

L'URSULA SOLA. AVIAT L'ENGRACIETA I LA SUSAGNA

(L'Ursula, plorant, va a asseure's a la vora del braser. Llarc silenci, fins que per la primera porta de l'esquerra compareix l'Engracieta acompanyant la Susagna.)

SUSAGNA (en veu baixa)

No li diguis res.

(L'Ursula segueix plorant, amb el cap enfonsat a la falda. Després d'un altre curt silenci, l'Engracieta s'hi acosta poc a poc.)

ENGRACIETA (dolçament)

Mare: mireu, hi ha la Susagna.

URSULA (airecant el cap.)

Ah! Tu?

SUSAGNA (*amb molt sentiment*)

Jo, Ursula, Jo! Que ploraves?

URSULA

No.

SUSAGNA (*estranyada*)

No?

ENGRACIETA

Vaig amb el pare.

URSULA

Vés, filla, vés! (*L'Engracieta desapareix per la primera porta de l'esquerra.*)

ESCENA VI

LES MATEIXES MENYS L'ENGRACIETA

SUSAGNA

(*després d'un curt silenci, posant-se a plorar.*)

Ursula!

URSULA

No t'espantis!

SUSAGNA

Tant vells! Tots sols!

URSULA

Resignació, Susagna!

SUSAGNA

*Si vèies en Valeri! Quina llàstima fa. Tant bo que sempre ha sigut, i veure's ara, a les seves velleses, sense cap esperança.*

URSULA

No't desesperis!

SUSAGNA

Tinguéssim un fill, com vosaltres, pera fer-nos costat i aconsolar-nos! Tinguéssim un fill! *Perquè aont anirem, ara? Haurem d'anar a reure a l'Hospicil!*

URSULA

No diguis aquestes coses!

SUSAGNA

*Quina engúnia En Valeri! D'ençà d'ahir a l'hora de dinar que no ha tastat res. No vol pendre res!*

URSULA

Encoratja'l força!

SUSAGNA

Si tinguéssim un trist passament pels pocs anys que'ns queden de vida! Però no hem pogut estalviar gens. *Lo que hem guanyat treballant, ni'ns ha arribat per a remeis. Jo que sempre he fet de formiga pensant en l'ivern!*

URSULA

I aont és ara en Valeri?

SUSAGNA

A casa, somnicant, arraulit en un recó!

URSULA

Fes-lo venir amb nosaltres. Pot-ser que s'animi.

SUSAGNA

No voldria creure-m. Tot i estant despert, jo'm penso que encara li dura'l somni que ha tingut anit.

URSULA

Quin somni ha tingut?

SUSAGNA

Ai, Ursula! Deu ésser la nostra planeta!

URSULA (*amb sobressall*)

Diga-m'ho!

SUSAGNA (*amb misteri*)

*Tota la nit l'ha passada somniant que pe manava caritat*

URSULA (*amb veu glaçada*)

Què dius?

SUSAGNA

*Si si Tota la nit com si desvariéges, que no calla...*

URSULA (*interrompent-la*)

No cridis tant!

SUSAGNA (*en veu baixa*)

...que no calla demanant «Una gràcia de caritat per l'amor de Déu!»

URSULA (*horroritzada*)

De debò?

SUSAGNA

*Semblava que s'hj trobés! Amb quina veu més enternidora que pidolava!*

URSULA

Me fas venir fred

SUSAGNA

**Que és trist ésser vell i pobre! Ningú se'n recorda de nosaltres!**

URSULA

N'estàs ben certa de lo que'm dius d'en Valeri?

SUSAGNA

I tant si n'estic! Si encara'l sento, amb aquella veu trista i apagada, que tot just s'entenia; amb aquella veu tremolosa, com si s'en dongués pena, tot estirant el braç...

URSULA (*interrompent-la*)

I tu no li has dit res?

SUSAGNA

L'he despertat i tot! I ell, amb el cor adormit, creient que jo era una altra, m'ha tornat a dir, fent la veu més trista que de primer: «Una gràcia de caritat per aquest pobre vellet!»

(En Joan, que sent les darreres paraules, compareix, tot indignat, per la primera porta de l'esquerra.)

## ESCENA VII

LES MATEIXES MÉS EN JOAN

JOAN

Qui és, qui és que parla de demanar caritat?

SUSAGNA

Jo, Joan.

JOAN

Tú! Per què?

SUSAGNA (en veu baixa)

Dic... que no gosaria demanar-n'.

JOAN

I, doncs, no'n par-lis, dona!

SUSAGNA

Es que en Valeri...

JOAN (interrompent-la ansiós)

Digues...

SUSAGNA

En Valeri... tota aquesta nit ha estat somniant que'n demanava.

JOAN (amb estupefacció)

Què?

URSULA

Pobret!

JOAN

Això ha somniat?

SUSAGNA

Sí.

JOAN

Aquest home ja's dona! Es rendeix!

SUSAGNA (molt admirada)

Què vols dir?

JOAN

Vès, diga-li que vingui de seguida, que'l tinc de veure.

SUSAGNA

No m'escoltarà. Ves-hi tu, Joan, que l'animaràs.

JOAN (molt nervios)

Ja ha acabat les agalles!

URSULA

Planya-ll!

JOAN

Aquest somni, que'n vol dir de coses! Això és resignació! Es morir callant, conformant-se amb tot!

URSULA (amb gran prec)

Però, Joan!...

JOAN

No'm diguis res, que m'acovardeixes! I jo no vull fer com en Valeri! Ell té'l cor apagat!

(Per la primera porta de l'esquerra compareix en Valeri, acompanyat de l'Engracieta.)

SUSAGNA

Mira-te'!!

## ESCENA VIII

ELS MATEIXOS, MES L'ENGRACIETA I EN VALERI

JOAN (agafant-lo pel braç)

Tu, Valeri!

VALERI (molt sorprès i apesarat)

Què vols?

JOAN (duent-lo al mig de l'escena)

Vina! Respon-me!

VALERI

Què passa?

JOAN

Vès què diu la Susagna.

VALERI

Què diu?

JOAN

Que aquesta nit, tot somniant, demanaves caritat.

VALERI

Jo?

SUSAGNA

Sí, tu!

VALERI

Jo? No és cert.

SUSAGNA

Que sí.

VALERI

Que no, dona! T'ho deu haver semblat.

ENGRACIETA

Potser sí, Susagna, que us ho ha semblat.

SUSAGNA

Que no te'n recordes?

VALERI

No, que no me'n recordo. Com que no és cert...

SUSAGNA

Sí, Valeri, sí!

ENGRACIETA (*a en Valeri*)

Bé, això és molt fàcil, oi?

VALERI

Què sé jo!

URSULA

Devegades es tenen un somni tan estranys...

VALERI

Us vé molt de nou que un pobre somni misèries.

JOAN

Oh! Es que'l teu somni...

VALERI

Deixa-la dir a aquesta!

SUSAGNA

No m'ho desmenteixis. Jo estava ben desesperat i t'he sentit com te sento ara. Que no tens present lo que m'has respost, llavors que t'he dit: «Valeri, Valeri! Què fas?»

VALERI

Què t'he respost?

SUSAGNA

Això: «*Deixa-m provar si'n sé!*» I estiraves el braç! I paraves la mà!... (*En Joan fa una expressió de sorpresa.*) I després has dit: «*No puc! M'en dono vergonya!*» I t'has posat a plorar.

VALERI

No és veritat! Te dic que no és veritat!

SUSAGNA

Sí, home, sí! És que ara tu no te'n recordes.

URSULA

Si un hagués de recordar-se de tot lo que somnia...

VALERI

Que és cap mal tenir somnis?

JOAN (*irat*)

Segons com, sí!

VALERI

Què s'hi pot fer?

JOAN

Això, devgades, ve del caràcter... ho sents?... del caràcter... de la manera com un es pren les coses que li passen; de... (*Excitant-se.*) No sé com dir-ho!... M'entens? Eh? M'entens?

VALERI (*atordit*)

No!

ESCENA XII

L'URSULA, L'ENGRACIETA I L'AGUSTÍ

AGUSTÍ

Bon dia, Ursula.

URSULA (*fingint alegria*)

Bon dia, Agustinet. Què tal, ja has esmorzat?

AGUSTÍ

No pas avui.

URSULA

Vols que t'arregli...

AGUSTÍ (*interrompent-la*)

No. Gràcies. Ja he pres un petit desdèjuni.

URSULA (*somrient*)

Vaja, espera una mica...

AGUSTÍ (*agrint-ho*)

Us dic que no'm feu res.

URSULA

No faltaria més! S'ha de menjar per viure s'ha de menjar, Agustinet. (*Rient.*) Espera't que desseguida estic.

AGUSTÍ

Però, Ursula!...

URSULA (*amb gran prec*)

Dóna'm aquest gust!...

(*Desapareix, tot rient, per la primera porta de l'esquerra.*)

ESCENA XIII

L'ENGRACIETA I L'AGUSTÍ

AGUSTÍ

(*anant a asseu-re's a la vora del braser*)

No sé ta mare perquè...

ENGRACIETA

Dèixe-la fer, home.

AGUSTÍ

Que faci (*agafant maquinalment la pateta*), que faci lo que vulgui.

ENGRACIETA (*amb estranyesa*)

Com parles avui!...

AGUSTÍ

(*després d'un curt silenci, canviant de tò*)  
Que diu que han despatrat a ton pare?

ENGRACIETA (*amb dolor*)

Sí!

AGUSTÍ

Que és estrany que ahir vespre ell no m'ho dignés!

ENGRACIETA

Jo, no fa gaire que ho sé. Costa tant de donar una mala notícia! (*Canviant de tó.*) Pobres treballadors vells!

AGUSTÍ

I pobres dels joves!

ENGRACIETA

Els joves rai!

URSULA

Que és trist i espinós el nostre camí!

ENGRACIETA

No t'entenc.

AGUSTÍ

Pobra Engracieta! Que mal t'he fet!

ENGRACIETA (*molt sorpresa*)

Tú?

AGUSTÍ

Jo, honradament, això sí, t'he encomanat les meves il·lusions i les meves alegries de jove; t'he despertat el cor amb promeses de ventura.

ENGRACIETA (*molt admirada*)

Què vols dir?

AGUSTÍ [*en veu baixa*]

Escolta...

ENGRACIETA [*interrompent-lo, ansiosa*]

Parla desseguida.

AGUSTÍ

No has pensat gens en tu, ni en nosaltres dos, veien la situació de ton pare?

ENGRACIETA (*igenuament*)

Per què?

AGUSTÍ

No has pres exemple de com pot ésser la nostra vida de vells?

ENGRACIETA

No...

AGUSTÍ

I la de joves, un cop units?

ENGRACIETA (*amb molta estranyesa*)

Tampoc!... Jo només sé que t'estimo!

AGUSTÍ

No has pensat res?

ENGRACIETA

Jo només sé que t'estimo! Jo només sé que tu has promès estimar-me!

AGUSTÍ

I t'estimaré sempre!

ENGRACIETA

Sent aixís, per què'm fas aquestes preguntes?

AGUSTÍ

Perquè voldria veure la teva consciència il·luminada.

ENGRACIETA

Que dubtes de mi?

AGUSTÍ (*dignament*)

No!

ENGRACIETA

I doncs? Explica't! No'm facis malpensar!

AGUSTÍ

No alcis tant la veu, que si'ns sentien...

ENGRACIETA (*en veu baixa*)

*Que't fa parlar la desgràcia del pare? Que no't veus en cor de mantenir-lo? Que ho fas, pot ser, per a no deixar el teu? El meu, encara que sigui vell, ens ajudarà en lo que pugui.*

AGUSTÍ

Tot lo que vulguis, però...

ENGRACIETA (*amb ansietat*)

Però, què?

AGUSTÍ (*intimament i amb delicadesa*)

Es veritat que t'agradaria ésser mare?

ENGRACIETA

(*abaixant el cap, no sabent què respondre*)  
Oh!...

AGUSTÍ (*somrient*)

Digues; t'agradaria molt, oi?

ENGRACIETA (*en veu baixa*)

Sí.

AGUSTÍ

*I no has pensat, per mai que'n fossis en la sort dels nostres fills?*



ENGRACIETA (*amb el cap baix*)

No.

AGUSTÍ

*I en la seva felicitat?*

ENGRACIETA (*sospirant*)

Oh!...

AGUSTÍ

*Parla, dòna, parla.*

ENGRACIETA

*Què sé jo!*

AGUSTÍ

*Mira lo que han de fer amb els seus les dònes que treballen a la fàbrica...*

ENGRACIETA (*interrompent lo*)

*Es ben cert!*

AGUSTÍ

*Per a guanyar-se'l pa per elles se venen obligades, durant el dia, a abandonar-los.*

ENGRACIETA

*Els estimessin força!...*

AGUSTÍ

*Sí que'ls estimen.*

ENGRACIETA

*Que se sacrificuin per ells.*

AGUSTÍ

*Com?*

ENGRACIETA

*No deixant-los fins que siguin grandets. Els pobres pot-ser en tenen masses, de fills!*

AGUSTÍ (*molt sorprès*)

*Masses! Ja saps lo que dius?*

ENGRACIETA

*Què?*

AGUSTÍ

*Com s'encomana l'immoralitat!*

ENGRACIETA

*Que he dit res de mal?*

AGUSTÍ (*amb gran convicció*)

*Sí!... Desde'l moment que's casen...*

ENGRACIETA (*interrompent-lo*)

*No me n'he adonat pas que digués res de mal.*

AGUSTÍ

*Benaventurada de tu... no, desgraciada de tu, que no veus en encara'l costat pervers de la vida!*

ENGRACIETA

*Com te tornes! Abans no me les deies aquestes coses..*

AGUSTÍ

*Perquè abans només pensava en mi.*

ENGRACIETA

*Que ja no m'estimes?*

AGUSTÍ

*Amb tota la pietat de la meva ànima!*

ENGRACIETA

*I doncs? No hi pensis tant en demà; no t'amoïnïs per lo que encara ha de venir. Treballem, afanyem-nos... Els pobres també'n poden ser de feliços!*

AGUSTÍ

*Tenen dret a ser-ho!*

ENGRACIETA

*Si s'estimen, sí. No siguis tant ambiciós. Tu desitges una gran felicitat... I ho fas per mi i pels meus pares. Que no saps que jo amb ben poca cosa m'accontento?*

AGUSTÍ (*amb somriure trist*)

*Que'ls veus bonic el món! Que'l veus rialler!*

ENGRACIETA

*Es clar que sí! No li vull veure de negre. Ja ho sé que per tot hi ha espines; però, mira, no hi comptem amb elles:ensem només en les flors.*

AGUSTÍ

*I si se't claven al cor, les seves espines?*

ENGRACIETA

*L'amor les arrencará.*

AGUSTÍ (*amb ironia*)

*L'amor!*

ENGRACIETA

*Posa-t alegre, home! Fes fugir, com jo, les tristesses a riallades. Qué se'n treu de plorar?*

AGUSTÍ

*Res, no se'n treu!*

ENGRACIETA

*Ja m'agrada que atinis en tot. Es clar que m'agrada! Però tu t'hi amoïnïs massa. (Rient) D'un dia en vé un altre.*

AGUSTÍ (*també amb ironia*)

*I anar fent, deixant-se portar de la fantasia...*

ENGRACIETA (*interrompent-lo*)

*I viure, viure!...*

AGUSTÍ  
Com?

ENGRACIETA  
Ai, ai! Com se puga.

AGUSTÍ  
Sense comptar, sense preveure res, a cegues.  
I si a mig camí hem d'aturar-nos o caiem vençuts?

ENGRACIETA  
No'm matis l'esperança!

AGUSTÍ  
Escolta, escolta. No t'enlairis, Engracieta.  
Pensa en la realitat qu'ns rodeja... *medita'l pas que anem a donar...*

ENGRACIETA  
Ja'l tinc meditat de sobres.

AGUSTÍ (*mirant-la fixament*)  
*Tu encara ets la mateixa del primer dia que vaig parlar-te...*

ENGRACIETA (*interrompent-lo*)  
Com sóc?

AGUSTÍ  
Només penses en el teu amor: no hi veus més endavant.

ENGRACIETA  
Aixís me tractes?

AGUSTÍ  
*Tu pot-ser no't fas càrrec de lo que passa avui entre nosaltres!...*

ENGRACIETA  
Jo no'm en faig càrrec? (*Amb dignitat.*) Si no fos per aixó, creus tu que te'n parlaria del nostre casament?

AGUSTÍ  
Ah! Es a dir que es només per lo que passa entre nosaltres que me'n parles?

ENGRACIETA  
Qué t'has figurat de mi?

AGUSTÍ  
Oh! Res de mal.

ENGRACIETA (*nerviosament*)  
Prou! Deixem-ho córrer tot!

AGUSTÍ  
Pero, donal...

ENGRACIETA  
Ves!

AGUSTÍ  
Aon vas?

ENGRACIETA  
Espera: vull tornar-te els presents que m'has fet; tot, tot...

AGUSTÍ  
I ara! Per què?

ENGRACIETA  
No'n vull cap, de record teu.

AGUSTÍ  
Però, escolta...

ENGRACIETA  
Deixa-m estar!

AGUSTÍ (*delurant-la*)  
Engracieta! Escolta, dona!

ENGRACIETA  
Vés! No'm toquis! T'avorreixo! (*Posant-se a plorar.*) T'avorreixo! T'avorreixo!  
(*Compareix l'Ursula, precipitadament, per la primera porta de l'esquerra.*)

## ESCENA XIV

ELS MATEIXOS, MÉS L'URSULA

URSULA (*veient plorar a l'Engracieta*)  
Engracieta!

ENGRACIETA (*abraçant-la plorant*)  
Ai, mare, mare!

URSULA  
Perquè plores? Dignes!

ENGRACIETA  
Ai, mare meua!

URSULA (*a l'Agustí*)  
Què heu tingut?

AGUSTÍ (*no gosant-ho dir*)  
Res...

URSULA  
I, doncs, perquè plora l'Engracieta?

AGUSTÍ  
No se li pot dir la veritat.

ENGRACIETA  
Si sabieu lo que m'ha dit!

URSULA (*amb ansietat*)  
Explica-m'ho!

AGUSTÍ  
Ja us ho explicaré jo mateix.

ENGRACIETA  
No! calla-t'ho, i vés-t'en, vés-t'en!

URSULA  
Què passa?

ENGRACIETA

Tot m'ho temia! No m'he enganyat de res!

AGUSTÍ

Tu no'm comprens, Engracieta. *Veus desamor allà on no hi ha més que una estimació gran, filla de la consciència. Reflexiona lo que t'he dit... recull-ho i medita-ho serenament.*

URSULA

Però, expliqueu-vos! Què passa? (*Curt silènci.*)

ENGRACIETA (*amb ironia*)

Ni gosa dir-ho.

AGUSTÍ

Per què no? Tot ho confons, avui. Prens per covardia'l preveure'l demà, el que jo reflexioni. Si no m'espanto, no! Tu, m'espantes! Jo només desitjo que't facis càrrec de qui som, del camí que hem de fer. *M'hi vull mirar molt a posar fills en el món. No ho consentiré que s'els exploti com a mi...*

URSULA (*interrompent-lo*)

Però, Agustinet, per caritat!...

ENGRACIETA

Deixeu-lo estar, mare. Tot això són excuses.

AGUSTÍ

No'm comprens! No'm comprens!

ENGRACIETA (*amb ironia*)

Ves, escolta a ton pare.

AGUSTÍ

Quina mania li teniu!

ENGRACIETA

Ja ha sortit amb la seva.

URSULA (*amb esglai*)

Què dius?

ENGRACIETA

Sí, mare! L'Agustinet ja no és per mí!

URSULA

Què! Però és veritat això?

AGUSTÍ

No us desespereu...

URSULA (*interrompent-lo*)

Què'n tens que dir de la noia? Encara no t'ha estimat prou? Que vols que's corsequi per tú.

AGUSTÍ

No, al contrari: si n'estic agraidíssim d'ella. Però ara, més que mai, és el moment de prova!

ENGRACIETA

Com t'ho haig de provar que t'estimo?

AGUSTÍ

Posant fe en lo que't dic.

ENGRACIETA (*amb ironia*)

Matant les il·lusions de la meva joventut?

AGUSTÍ

Qui t'ha parlat de tal cosa?

URSULA

Justament ara'ns deixes?

AGUSTÍ

Nó, dona, no. Si jo vull ajudar-vos. Seré amb vosaltres, participaré dels vostres dolors.

URSULA (*interrompent-lo*)

Reflexiona que en Joan s'ha quedat sense feina, i ja comença a ésser vell!

ENGRACIETA

Per això'm deixa!

AGUSTÍ

No'm facis tant miserable!

URSULA (*plorant*)

*Nosaltres no't serem una creu! Jans morirem aviat!*

AGUSTÍ

*N'om parlu així, que'm feu mal!*

URSULA

*Si tens por de no poguer mantenir-nos, no hi pensis: nosaltres dos, en Joan i jo, ja treballarem per guanyar-nos el tros de pa de cada dia.*

AGUSTÍ (*amb gran prec*)

No'm digueu això!

URSULA

*No l'abandonis a l'Engracieta, que's moriria de pena! I nosaltres també! Ho sents? Creu-me a mi, que sempre t'he mirat com un fill nostre.*

ENGRACIETA (*amb engunia*)

No crideu!

URSULA (*en veu baixa*)

Fes-te càrrec de la nostra situació.

AGUSTÍ

Si la veig i en protesto!

ENGRACIETA

N'ol pregueu, mare. Que no veieu que és en va?

AGUSTÍ

No'm tractis aixís!

ENGRACIETA

Si no't mereixes altra tractament! No sé com he pogut estimar-te! (*Se sent la campaneta interior.*)

URSULA (*a l'Engracieta*)

Corre: ves a obrir.

ENGRACIETA

Per què tenies de parlar-me d'amor, home fals més que fals?

AGUSTÍ (*amb gran prec*)

Però, Engracieta!...

ENGRACIETA

Vés! No vull escoltar-te! .

(*Se'u va corrent a obrir la porta*)

AGUSTÍ

Que és trist no ésser comprés!

**Fragments de la hoja repartida en esta Villa por la Federación Regional de Cooperativas de Cataluña, que corroboran la necesidad de la fundación del "Asilo de Viejos Desamparados de Palamós".**

### A LOS NIÑOS

¿Qué no hemos de hacer para atraerlo hacia nosotros, para inculcarles los sentimientos de nobleza y amor, para encender en sus corazones la llama santa *del ideal*?

¿Cuando te encuentras con *algún viejecito que tiende su mano pidiéndote una limosna, no sientes tu corazón oprimido pensando que aquel hombre, después de trabajar durante su vida no ha encontrado otro premio que la miseria y el desamparo? Cuando en las frías noches del invierno ves guarecida en un portal una mujer llevando en sus brazos a un niño como tú, pero descalzo, andrajoso, temblando de frío, ¿no te vienen las lágrimas a los ojos pensando que mientras tú dormirás al calor de tu cama, aquellos pobres pasarán la noche al raso?*

¿No has visto alguna vez a los guardias civiles llevar por las calles, atado, un criminal? ¿No es cierto que causa pena? Pues piensa que de cada cien criminales, los noventa habrían sido buenos y honrados si de pequeños no hubieran conocido la miseria y el hambre.

Todas estas lástimas y miserias quiere suprimirlas la Cooperación, y cada cooperativa es como una hucha en la cual van a parar cada día unos céntimos que en el porvenir bastarán para

que no hayan viejecitos miserables ni pequeños que padezcan hambre y frío.

¡Ya ves si es hermosa la Cooperación! ¿No es cierto que tú también quieres ayudar para que pronto puedan realizarse estos sueños de felicidad? Pues si quieres ser útil a la causa cooperatista es preciso que te prepares siendo *cada vez más bueno y más inteligente. Aprovecha el tiempo instruyéndote cuanto puedas, ya que la falta de instrucción separa más a los hombres que la diferencia de fortuna y les impide muchas veces ser útiles a los demás. Rechaza de tu corazón el odio que amarga la vida y sólo sirve para destruir, pues solamente el amor es creador. Defiende, sin claudicar, los ideales que creas justos, respetando a los que no piensan como tú.* Trabaja para suprimir por medio de la Cooperación las diferencias sociales; *pero no envidies su fortuna a los poderosos, que no es el dinero la única ni la primordial base de la felicidad humana. Considera a todos los hombres como hermanos y hállate presto a sacrificarte por el bien de los otros.*

Y por último, ten siempre grabado en tu corazón nuestro lema: "Uno para todos, todos para uno."

## PALAMÓS, VILLA DE MAR

Quien vuelve a Palamós después de una ausencia relativamente larga, nota enseguida el rápido progreso que ha experimentado esta villa. Prescindiendo del desarrollo alcanzado cuando la industria corcho-taponera estaba en auge, y culminó con la moderna fabricación de discos, Palamós ha continuado su marcha ascendente hasta en las temporadas que la crisis se ha dejado sentir con perturbadora intensidad.

Y verdaderamente no podía ser de otro modo; pues los pueblos viven o prosperan según el temperamento y disposición de sus habitantes y el emplazamiento que ocupan en la topografía.

Palamós ocupa una posición estratégica envidiable en cuanto a los medios de comunicación, siendo punto de enlace entre las vías terrestre y marítima por su puerto y la estación terminal del ferrocarril que sirve la comarca ampurdanesa. Como si esto no fuera bastante, el ferrocarril prolonga su red a Gerona y a Bañolas para surtir esas poblaciones de los productos descargados por los vapores que de todos los países hacen escala en el puerto de Palamós. Y del intercambio de los productos de la tierra con los que llegan por mar en vapores y veleros procedentes de otras regiones, se origina el comercio, el trabajo y el desarrollo de las industrias que proporcionan el bienestar de los habitantes si estas condiciones especiales son sabiamente aprovechadas por quien dirige la administración.

\*\*\*

Palamós, villa marítima, al mar debe su prosperidad y su pujanza.

Su puerto frecuentado casi diariamente por vapores de grande y pequeño tonelaje ha de ser con el tiempo uno de los más concurridos de la costa catalana.

Si la Junta Administrativa que va a nombrarse sabe cumplir su cometido, y es de esperar que sí lo sabrá, no dudamos que lo dotará de todos los adelantos modernos; pues lo con lo que en él se recauda actualmente en concepto de Aduana y demás tributos, bien merece que se le dedique una parte de las rentas, ensanchándolo y poniéndolo en condiciones que pueda recibir debidamente las mercancías de carga y descarga que en el muelle se depositan, pues es una vergüenza que debe evitarse las malas condiciones del piso que hace que los géneros se pudran en invierno con el barro, y en verano se echen a perder con la lluvia y el sol.

Sabiendo que se ocupa constantemente de la feliz y próxima realización de estas mejoras un benemérito hijo de Palamós que cifra todo su orgullo en dotar su villa natal de todas las mejoras que gozan otras poblaciones, no dudamos que el éxito coronará sus esfuerzos.

\*\*\*

Y como corolario de estas mejoras tanto más deseadas cuanto más se hacen esperar, bueno será recordar que no solo de pan vive el hombre, y que el progreso material debe ir apoyado del moral; esto es, que la construcción de las Escuelas Graduadas que hace unos meses creíamos ver realizada en plazo muy corto, es indispensable que se tramite con la mayor rapidez en bien de todos a fin de que el santuario de la cultura de los pueblos no se vea postergado por las mejoras de orden material; y así como en la vida el alma no se separa del cuerpo, el progreso para ser sólido ha de estar integrado por la instrucción, el trabajo y la cultura, suprema aspiración que creemos merecer y no dudamos alcanzar

L. BARCELÓ Y BOU







